

Anglo-Hispana

Cinco siglos de autores, editores y lectores
entre España y el Reino Unido

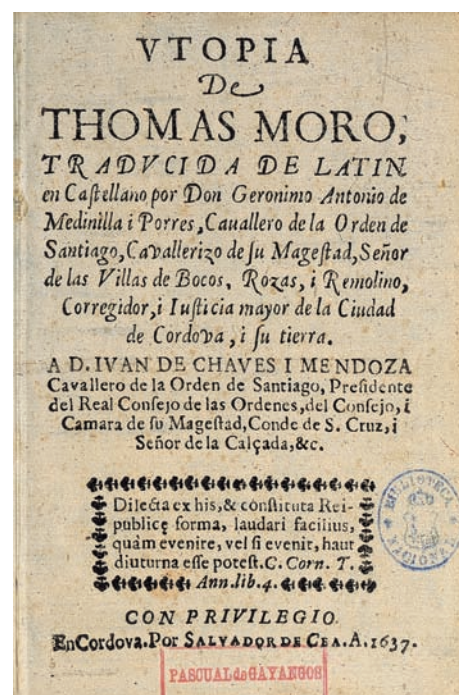
FERNANDO BOUZA

De los libros y de las lecturas se puede afirmar lo mismo que el galés James Howell decía de las palabras, que, como embajadores del alma, van y vienen sin cesar, *to and fro*, de un sitio a otro, acá y allá¹. En 1591, el rey de Escocia Jacobo VI Estuardo, más tarde Jacobo I de Inglaterra, publicó en Edimburgo un poema titulado *The Lepanto* sobre la victoria de un «Spaniol Prince», don Juan de Austria². Antes de que acabara la centuria, en 1598, aparecía en Valencia *La dragontea* [cat. 2], el poema épico que Lope de Vega dedicaba a la última empresa de Sir Francis Drake y, aunque el marino era enemigo principal de la Monarquía de España, el Fénix no dejó de retratarlo con tintes de caballero cortesano³. Dos años antes, como en un juego de espejos, Londres había visto aparecer una nueva edición de *The pleasant historie of the conquest of West India* de Francisco López de Cómara, traducida por Thomas Nichols [cat. 1], una obra en la que Hernán Cortés aparecía como «the most woorthie prince»⁴.

Medio siglo después, durante el tiempo que duró su prisión en la fortaleza de Carisbrooke, Carlos I Estuardo se dedicó a leer el tratado de Juan Bautista Villalpando sobre el templo de Salomón, una hipotética restitución del edificio que está llena, como se sabe, de alusiones al monasterio del Escorial⁵. Por aquellos mismos años, en la madrileña biblioteca de la Torre Alta del Alcázar, Felipe IV podía abrir las páginas de su propio ejemplar del *Mundus alter et idem*, la implacable sátira en la que el obispo Joseph Hall describe un imaginado mundo austral⁶. La presencia de libros de naturaleza utópica no era rara en la colección del rey, donde también se encontraba una traducción castellana de la *Utopía* de Tomás Moro [cat. 16], obra que, y esto no parece casual, cerraba el conjunto al ocupar su último y postrer lugar⁷.

Ecos de Lepanto y de un «Spaniol Prince» en la corte escocesa de los Estuardo. Francis Drake y Hernán Cortés elevados a la categoría de mitos en los países que más hubieran debido odiarlos. Dos utópicos ingleses en la biblioteca del Rey Planeta, una utopía arquitectónica de estirpe hispana en el equipaje real en la isla de Wight. Hay buenas razones históricas para explicar todos estos hechos, pero lo que interesa destacar ahora es la manera tan elocuente en la que una historia de libros y lecturas puede arrojar luz sobre la historia común de España y del Reino Unido.

El objetivo principal de la exposición *Anglo-Hispana. Cinco siglos de autores, editores y lectores entre España y el Reino Unido* no es otro que ofrecer un panorama general del incesante movimiento de motivos literarios, imágenes, autores, títulos útiles para la enseñanza o la práctica del idioma, lecturas y libros que se estableció entre ambos países a lo largo de los cinco siglos que separan los tiempos de la reina Isabel I y Felipe II del primer tercio de la pasada centuria. Por razones de oportunidad, se ha considerado necesario restringir el marco de las piezas expuestas a autores nacidos en los territorios actuales de las dos antiguas metrópolis.



Cat. 16

LA DRAGONTEA
DE LOPE DE VEGA
CARPIO.

2-5
Al Principe nuestro Señor.

Et conculcabis leonem & draconem. Psal. 90.



En Valência por Pedro Patricio Mey. 1600.



Cat. 10

La riqueza del acervo común hispano-británico que durante esos quinientos años se ha ido construyendo en torno a la cultura del libro es, sin duda, enorme. De tal porte que sus dimensiones y su calado superan, con mucho, las posibilidades de una muestra singular, tal es la nómina de autores y obras que se vinculan, de una manera o de otra, a la forja de esta historia compartida.

Personajes como el byroniano *Don Juan*, la *Duenna* de Sheridan y las *Spanish wives* de Mary Pix comparten lugar con el *Drake* lopesco, la *española inglesa* de Cervantes y toda la saga de curiosos impertinentes que encabeza George Borrow, para siempre don Jorgito el Inglés. Las estampas de Flaxman sirven de inspiración a Goya; Owen Jones lleva el alhambrismo a su esplendor septentrional; Hogarth graba a Sancho, como dibuja Rowlandson al Lazarillo [cat. 10]. Traduce Moratín a Shakespeare, Unamuno a Carlyle y a Spencer, Manuel Azaña a Borrow, León Felipe a Russell y Altolaguirre a Shelley. Wiffen hace inglés a Garcilaso, Lord Holland a Lope, Tobie Matthew a Teresa de Jesús, Mabbe tanto al pícaro Guzmán como a la vieja Celestina. Thomas Shelton, en suma, abre el camino para nuevas e insulares aventuras del *valorous and wittie knight errant* y para sus compañeros, *Cardenio* incluido.

Una bibliografía exigente y exhaustiva se ha dedicado a rastrear traducciones y préstamos, imágenes contrapuestas y compartidas, modas y desencuentros, las huellas primeras de la enseñanza de las lenguas respectivas y los orígenes del hispanismo como disciplina científica⁸. Sin dar en modo alguno la espalda a estos aspectos, la presente exposición privilegia también los aspectos específicos de la historia de la lectura, en especial lo relacionado con el consumo y la producción de libros, así como con la bibliofilia.

Para ello, se ha seleccionado una serie que consideramos representativa de piezas procedentes del Archivo Histórico Nacional y de las bibliotecas Real, Nacional, del Escorial y de la Fundación Lázaro Galdiano, que muestran la riqueza de los fondos ingleses o relacionados con el Reino Unido que se conservan en España. Es un auténtico placer mostrar nuestro agradecimiento a todas estas instituciones por la enorme ayuda prestada, pero muy especialmente a la Biblioteca Nacional de España, heredera de las importantes colecciones de Luis de Usoz, Pascual de Gayangos y, en parte, de los embajadores Gondomar y Godolphin, así como de las bibliotecas de la Torre Alta de los Austrias y de la Real Pública borbónica, donde, ya en 1795, se dispuso de un oficial encargado del «examen y arreglo de la Literatura inglesa», recayendo el nombramiento en José Miguel Alea⁹.

La estructura de la exposición gira en torno a una serie de líneas vertebrales que se ocupan, respectivamente, de las obras y autores traducidos, de las labores editoriales que en cada uno de los dominios se desarrollan en la lengua del contrario, dando especial relieve a la publicación de útiles para la enseñanza del idioma, y, por último, de las huellas del coleccionismo del libro inglés en España. Serán éstos los asuntos de los que nos ocuparemos, a continuación, en el presente texto cuyas fuentes, en lo fundamental, provienen de los fondos de las antedichas instituciones prestadoras.

La existencia de un movimiento continuo de libros y lecturas entre España y el Reino Unido es atestiguada, ante todo, por una rica y temprana actividad editorial empeñada en poner autores y obras a disposición de los respectivos públicos de lectores y, también, de hablantes, pues un número no pequeño de sus esfuerzos tiene que ver, como ya se ha dicho, con el interés por el aprendizaje de la lengua. Por supuesto, la mayor parte

de esa producción consistió en traducciones y adaptaciones, pero no siempre pasó por ellas, sino que derivó también en el establecimiento de una imprenta española en el Reino Unido y de una inglesa en España. Conviene adelantar que el alcance de esta última es, con mucho, menor que el de aquella, aunque, no obstante, sus primeros frutos se pueden remontar ya al mismo Siglo de Oro¹⁰.

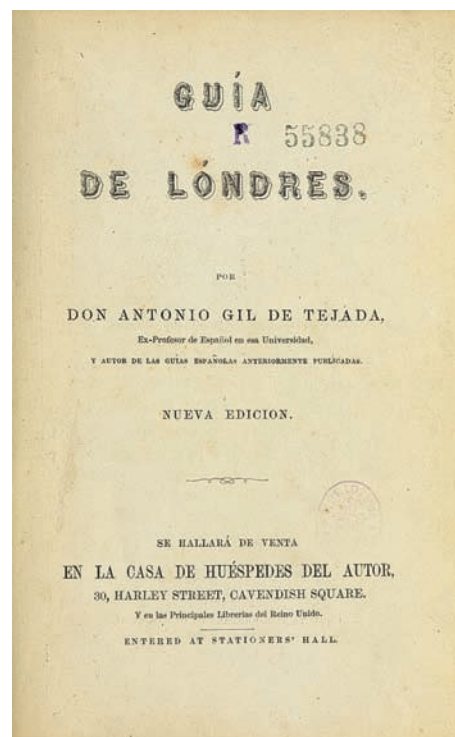
Con frecuencia, las obras que se editaban en alguno de los establecimientos de esta, digamos, doble y entrecruzada imprenta aparecían con sus pies traducidos. Cabe encontrar, así, libros que se reclaman editados «in the King's press» y «at the Royal Printing House», en Madrid, «for John Francis Piferrer, one of his Majesty's printers», en Barcelona, o, sin más, «printed by Antony Murguia», en Cádiz¹¹. Estos ejemplos españoles encuentran su paralelo en los trabajos de, entre otros, Ricardo del Campo, Henrique Woodfall, Eduardo Easton o Henrique Bryer¹². Incluso más, en algunos casos el pie de imprenta identificaba claramente la doble condición de la tipografía, como las decimonónicas Imprenta Española e Inglesa de Vicente Torras¹³ o la, más importante, Imprenta Anglo-hispana que Charles Wood regentaba en Londres, primero en Poppin's Court y después en Gracechurch Street [cat. 45]¹⁴. Es a este último pie de imprenta al que alude el «Anglo-hispana» que da nombre a la presente exposición.

Charles (Carlos) Wood se hizo merecedor de un lugar destacado entre los impresores relacionados con la emigración española en la generosa Inglaterra de liberales y románticos que tan magistralmente retrató Vicente Llorens¹⁵. Fue gracias a su diligencia que la biblioteca del Ateneo Español de Londres pudo surtir de los primeros libros necesarios para el comienzo de sus actividades docentes en 1829¹⁶ y fue de las prensas que Wood regentaba de donde salieron títulos tan característicos de la producción literaria del exilio como *El español* de José María Blanco White o algunos de los *catecismos* prácticos del editor Rudolph Ackermann¹⁷.

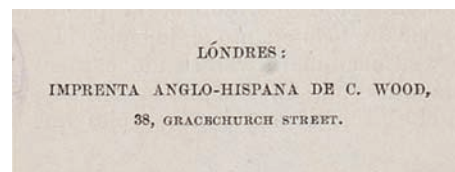
La imprenta en castellano en el Reino Unido vivió durante la primera mitad del siglo XIX uno de sus momentos de mayor esplendor. Hubo para ello, sin duda, causas de tipo comercial, pues las obras impresas en español no sólo se destinaban al antiguo mercado metropolitano, sino también al de las nacientes repúblicas americanas emancipadas. Por esos años, se asistió también a un extraordinario aumento del interés e, incluso, de la simpatía con la que se miraba lo español, como acertaría a resumir Andrés Borrego en un artículo escrito cuando ya había que lamentar la pérdida de aquel entusiasmo inicial.

Bajo el pseudónimo de *Spanish traveller* y por encargo de la embajada en Londres, Borrego publicó en 1866 «The affairs of Spain. Early causes of its unpopularity», un lúcido juicio sobre la historia reciente de las relaciones hispano-británicas. En él se señalaba cómo la resistencia contra Napoleón durante la Guerra de la Independencia y, después, la adopción de medidas como la abolición del Santo Oficio por el Trienio Liberal habían supuesto el florecimiento de una extendida hispanofilia colectiva¹⁸. Un buen ejemplo de ella sería la recepción de los emigrados liberales que huían de España, quienes, por supuesto, fueron los principales animadores de muchas de las impresiones en castellano hechas por entonces en el Reino Unido.

No hay que olvidar que, primero, ante todo por motivos confesionales, después por razones políticas, Inglaterra fue un refugio para expatriados españoles desde los tiempos de, por excelencia, Antonio Pérez, de la misma forma que también hubo «English Espanolized», como los llamaba James Wadsworth, que dirigieron sus pasos hacia España¹⁹. Y es que los cinco siglos de relaciones mutuas a los que pasa revista esta exposición no han estado exentos de conflictos, en los que también a los libros y a las im-



Cat. 45



Cat. 45, p. 264

prentas, agentes privilegiados de la propaganda y de la creación de estereotipos, les estaba reservado el protagonismo más activo.

Por poner sólo un ejemplo, los consejeros de Felipe II manejaron algunos extractos de ciertas obras inglesas que consideraban escritas «contra los españoles y contra el rey». En especial, su atención se centraba en *A declaration of Edmonde Bonners articles concerning the cleargye of London*, de John Bale, estimando inadmisibles los juicios que el autor hacía sobre las costumbres de un prototípico «Jacke Spaniard» o, en la traducción que se hizo para el monarca, «Juanico el español»²⁰. Pero, en la misma ocasión, también se dejó constancia del comentario que a William Cecil le habían merecido algunos párrafos de la *Historia pontifical* de Gonzalo de Illescas, que no resultaban menos hirientes contra Isabel I²¹.

En suma, *to and fro*, la hija de Ana Bolena no recibió menos denuestos que los que sus súbditos podían y sabían dedicar a Felipe II, el Demonio del Mediodía²². Una mano anónima alteró la inscripción del soberbio retrato de la soberana inglesa que figuraba en la colección *Sucesos de Europa* de Franz y Johannes Hogenberg, haciendo que allí donde se decía «Elizabet Dei Gratia Angliae Franciae et Hiberniae Regina» pasara a leerse «Elizabet Dei Ira et Indignatione Angliae Franciae et Hiberniae Regina»²³. Y, agravio por agravio, no es más complaciente la imagen de Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, que abre el opúsculo de Thomas Scott titulado *The second part of vox populi* de 1624²⁴.

Desde el punto de vista cultural, las relaciones hispano-británicas siempre han sido amplias, cuando no profundas, desde finales de la Edad Media, aunque, por supuesto, han estado sometidas a las presiones coyunturales de la escena internacional²⁵. Bien podría decirse que un capítulo esencial del humanismo hispano, el que se encarna en la figura de Juan Luis Vives, se desarrolla en la corte y en la universidad inglesas, siendo un lugar común vincular su periplo británico a la escritura, entre otras, de la influyente *Institución de la mujer cristiana* que el valenciano dedicó a la reina Catalina de Aragón²⁶. De la misma manera, la Península es un escenario privilegiado para la fortuna continental del canciller Tomás Moro, de cuya vida se ocupó el poeta Fernando de Herrera²⁷ y cuya obra máxima, la *Utopía*, fue traducida al castellano²⁸ y también leída en latín, entre otros por Quevedo, conservándose un ejemplar de la edición lovaniense de 1548 que fue suyo y dejó anotado²⁹.

La deriva confesional en la que se embarcó Europa durante la segunda mitad del siglo XVI dejó sus huellas en esas relaciones de forma indeleble, convirtiéndose tanto Inglaterra como España en sendos objetivos de armadas militares y tierras de misión.

Aparte de la Invencible, cuya realidad no dejó de trasladarse al mundo del libro³⁰, las armadas menores que se emprendieron a lo largo de la década de 1590 sirvieron, también, para mover las prensas en Inglaterra y en la Península. En 1596 veía la luz en Londres una *Declaración de las causas que han movido... a embiar un armada real... contra las fuerzas del rey de España*, que se puede encabezar bajo Robert Devereux y Charles Howard³¹. La expedición de 1596 se saldó, como se sabe, con los saqueos de Cádiz y Faro, de donde se trajeron un buen número de libros, algunos de los cuales fueron a parar a Oxford y a Hereford³².

La respuesta a estos desembarcos fue la organización de una nueva armada contra Inglaterra para el año de 1597 a cuyo mando debía ir el Conde de Santa Gadea, Adelantado Mayor y Capitán General de las galeras y armada del Océano. Como estudió

Henry Thomas, el Adelantado Martín de Padilla y Manrique hizo imprimir una proclama, posiblemente en Lisboa, para justificar las razones del Rey Católico ante los habitantes de Inglaterra, la cual se considera el primer documento impreso íntegramente en inglés en la Península, por entonces unida en la soberanía de Felipe II³³. Inglaterra y España eran, pues, dos monarquías en letra de imprenta, que se enfrentaban en todos los frentes, incluido el tipográfico.

Uno de los casos más ilustrativos de esta rivalidad en las prensas se abrió con la publicación del tratadito titulado *Corona regia*, que, bajo el nombre de Isaac Casaubon, apareció con un falso pie de imprenta londinense (John Bill) en 1615³⁴. Pese a su apariencia, la obra era una diatriba contra el rey Jacobo Estuardo impresa en los Países Bajos españoles, y las protestas del monarca anglo-escocés hicieron que se abriera un proceso en Bruselas destinado a aclarar quién era el verdadero autor y dónde se había editado. Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, por entonces embajador en Londres, se ocupó personalmente de recabar todas las noticias posibles sobre la falsificación, y entre los manuscritos que trajo consigo a España se encuentra una *Información* que describe con todo detalle el pleito bruselese. De ella se desprende que el autor de la *Corona regia* fue el erudito Erycius Puteanus y que fue impresa por Flavius en Lovaina, participando en la impresión, curiosamente, un oficial inglés llamado Henry Taylor³⁵.

En paralelo a esta lucha tipográfica que, como vemos, alcanzaba a la diplomacia, en la Península se vivía una auténtica obsesión por las impresiones en lengua romance que, se insistía, se intentaban introducir de forma fraudulenta desde Gran Bretaña. Circuló, incluso, una pormenorizada *Memoria de los libros que se ha entendido que han impreso los berejes para enviar a estos reinos de España*, en la que menudean los nombres de Cipriano de Valera y del impresor Ricardo del Campo (Richard Field)³⁶. Por sí solas, las entradas de esta *Memoria* reflejan la amplitud y calado de la actividad tipográfica destinada a presumibles lectores españoles o americanos³⁷.

La pretensión de promover la religión reformada mediante la múltiple difusión de textos gracias a las prensas, sobre la que descansa esta imprenta isabelina en español, no fue, en modo alguno, privativa de los protestantes. Del lado del catolicismo romano, figuras como los jesuitas Robert Persons o Joseph Creswell se embarcaron abiertamente en la estampación de obras que, en este caso, estaban destinadas a las Islas Británicas. El primero promovió una imprenta secreta para la Misión de Inglaterra³⁸ y el segundo, publicista incansable, logró el apoyo de Felipe III para la instauración de una imprenta en el colegio inglés de Saint-Omer, en el entonces Artois español, del que, en efecto, salieron numerosos títulos destinados a cruzar el canal de La Mancha³⁹. De Saint-Omer proceden libros como *The audi filia, or a rich cabinet full of spirituall ievvells*, de Juan de Ávila, traducido por Sir Tobie Matthew⁴⁰, o *The triple cord or a treatise prouing the truth of the roman religion*, atribuido a Lawrence Anderton, uno de cuyos ejemplares llegó a un colegio jesuítico español, indicándose, expresamente, que era «de la Misión de Inglaterra»⁴¹.

Además, en una de las más elocuentes iniciativas de la tipografía contrarreformista, todo parece pensado en la producción de libros en Saint-Omer, incluso la forma en la que se difundirían entre los recusantes ingleses. Adelantándose a técnicas de distribución posteriores, esos libros no se podían ni comprar ni vender, sino que su difusión se confiaba a los propios lectores, encargados de entregarlos en secreto a otras personas una vez que ellos ya los hubieran leído⁴².

Con todo, las imágenes recíprocas de ingleses y españoles tendían a dejar de responder a los estereotipos negativos si se basaban en observaciones directas, y la firma

de las paces de 1604-1605 abrió un nuevo horizonte para que pudieran llegar a producirse. Cuando se encontraba en Inglaterra, precisamente para la conclusión del tratado de paz, Juan de Tassis, Conde de Villamediana le escribió a Sarmiento de Acuña, todavía lejos de sus tiempos como embajador, que Londres era «grande lugar y de mucho trato» y, aunque «no muy pulido ni limpio», disponía de una «gentil ribera y bien poblada de nabíos». Y el padre del poeta añadía un juicio que resume a la perfección la admiración que había despertado en él la grandeza comercial de la marina inglesa al añadir que esos nabíos eran «los castillos y murallas deste Reyno, sin tener otros»⁴³. Por su parte, en su manual para viajeros, *Instructions for forreine travell* de 1642, el antes citado James Howell trazó una suerte de selección de lo que un viajero inglés debía ver en el continente, incluyendo en este primitivo Grand Tour «to see the *Escuriall* in *Spaine*, or the *Plate Fleet* at her first arrivall»⁴⁴.

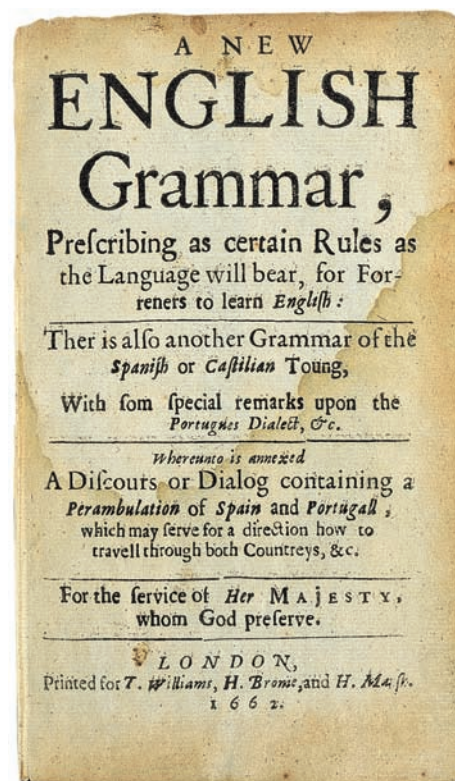
Autor prolífico, además de editar una gramática inglesa para españoles y una española para ingleses [cat. 54], así como varias obras de carácter lexicográfico que interesan a nuestra lengua, a Howell se le debe la curiosa iniciativa de publicar y traducir, en 1659, una colección de proverbios en castellano, catalán y gallego [cat. 40]⁴⁵. Viajero infatigable, don Diego, como él mismo llegó a firmarse⁴⁶, había visitado España a finales del reinado de Felipe III y comienzos del de Felipe IV y, sin duda, hizo méritos para ser considerado el inglés que mejor habló castellano de todo el siglo XVII⁴⁷.

Recorrer Europa para aprender lenguas era un precepto de la apodémica, la disciplina que se ocupaba del arte del viajero perfecto, prudente y avisado. Por ejemplo, en *A direction for a traueler*, manuscrito que puede fecharse a comienzos del siglo XVII [cat. 64], se prescribía «getting soe many language as you see are necessary for the state your have to live in», recomendándose aprender francés, italiano, español u holandés, aparte del latín, siempre necesario «to serve all publike service»⁴⁸.

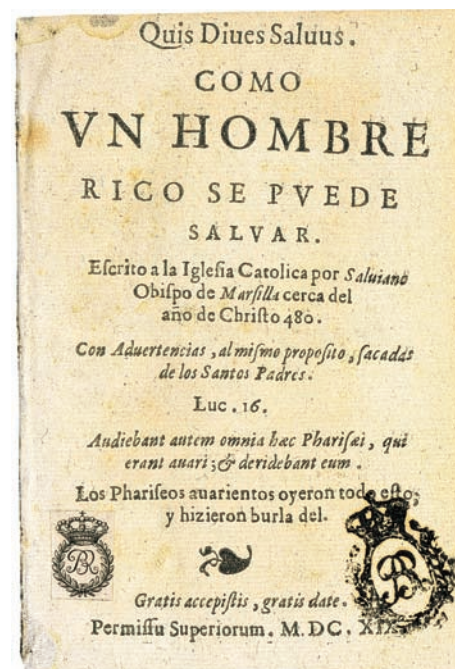
Si creemos al anónimo autor de una *Relación de los puertos de Inglaterra y Escocia* que fue agasajado por Sir Francis Drake en Buckland Abbey, «donde me regaló mucho y mostró sus joyas y riqueças», el famoso corsario hablaba español⁴⁹. Y en la imprenta inglesa que los jesuitas mantenían en el citado colegio de Saint-Omer, en el Artois entonces hispano-flamenco, se editó en castellano, tal es el caso de *Como un hombre rico se puede salvar*, que, aparte de fines misionales, se justificaba por el interés de «muchas personas principales en la casa y corte del rey de Inglaterra y en todo el Reyno» por darse «al estudio de la lengua Castellana» [cat. 52]⁵⁰.

La posibilidad de leer en español libros impresos en Gran Bretaña era, sin duda, una realidad desde tiempos de la reina Isabel I, como ha estudiado con toda erudición Gustav Ungerer en trabajos memorables⁵¹. Según este autor, el primer libro completamente impreso en castellano en tierras inglesas fueron las oxonienses *Reglas gramaticales para aprender la lengua española e francesa*, del reformado Antonio del Corro, publicadas en 1586⁵².

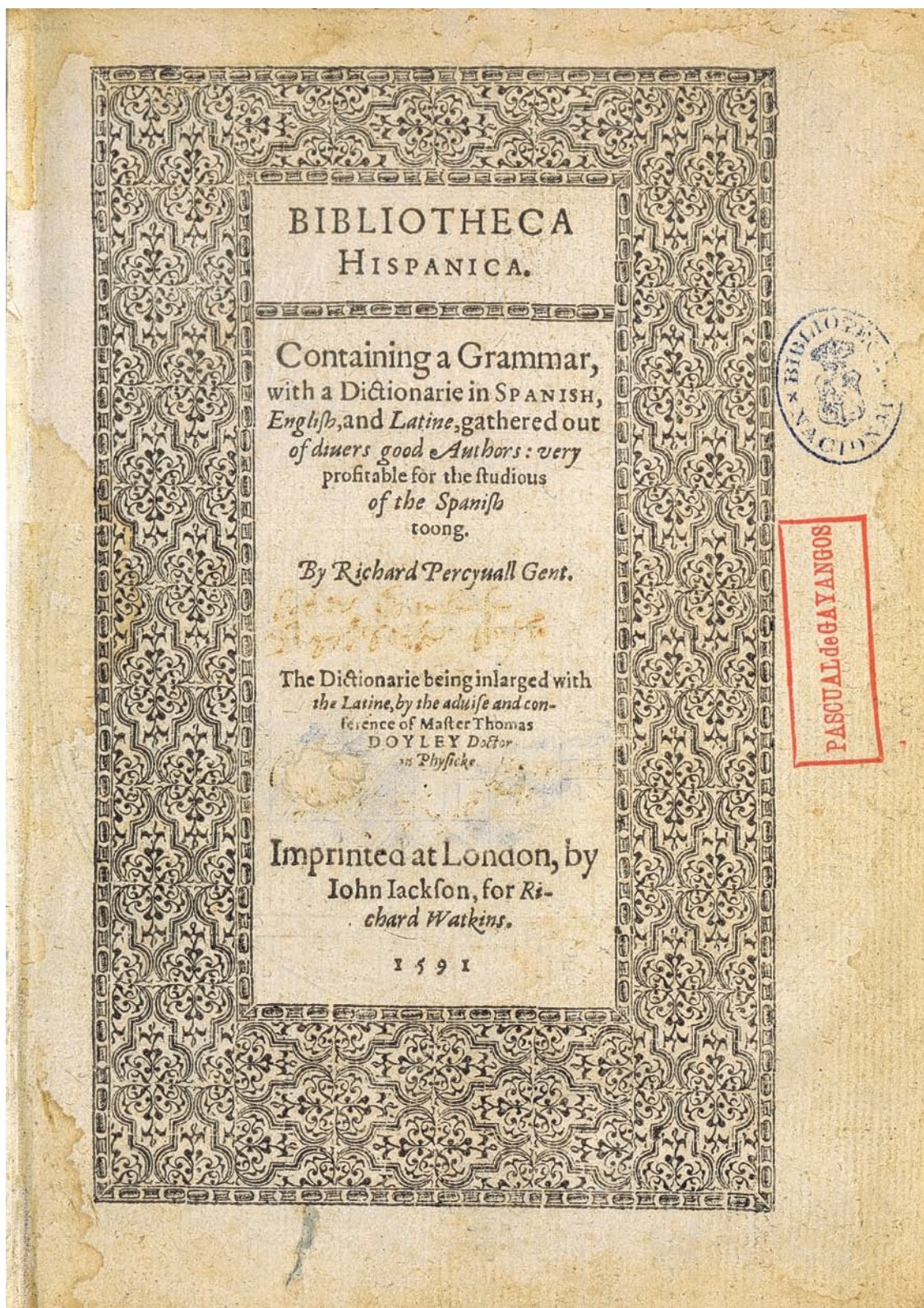
A esta obra le iban a seguir otras muchas, impresas en todo o en parte en castellano. Algunas se inscriben plenamente en la polémica propagandística entre Inglaterra y la Monarquía de España, como la *Carta* de Bernaldino de Avellaneda sobre la muerte de Drake, fechada en 1596, que se publicó como prueba testimonial en *A libell of Spanish lies*, de Henry Savile⁵³. Otras responden a las necesidades misionales o pastorales de los reformados españoles que se fueron instalando en Inglaterra, como Cipriano de Valera y sus *Dos tratados*, de 1599 [cat. 39], o su revisión de la traducción que Casiodoro de Reina había hecho del *Testamento nuevo*, de 1596⁵⁴. Y, antes de que acabe el siglo XVI, también se



Cat. 54



Cat. 52



Cat. 51

dispone de textos lexicográficos, entre los que queremos destacar la pulida *Bibliotheca hispanica* de Richard Percyvall⁵⁵ [cat. 51], pieza fundamental en la rica tradición que, pasando por los *Pleasant and delightfull dialogues in Spanish and English* [cat. 53] y otras obras de John Minshew⁵⁶, alcanza los siglos XVII y XVIII.

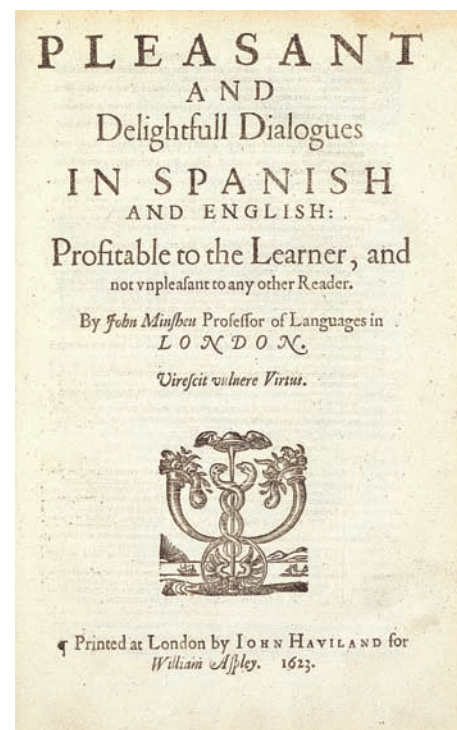
Ya se ha mencionado en varias ocasiones el nombre del proteico James Howell, viajero en España, autor de una gramática castellana y, en su *Lexicon* tetralingüe [cat. 40], de un diccionario inglés-español, así como de diferentes «nomenclaturas» temáticas, entre las que, dada la ocasión, merece la pena destacar su extraordinaria sección dedicada a las voces de «la librería», primer léxico de términos de biblioteca, escritura e impresión que conocemos⁵⁷, y su edición y traducción de los ya mencionados refranes castellanos, catalanes y gallegos. Si para la historia de las dos primeras lenguas se trata de una iniciativa importante, para la del gallego como idioma impreso y traducido los «Galliego proverbs» de Howell, aunque son escasos, constituyen un auténtico hito de la mayor relevancia.

Durante el siglo XVIII, el historiador y traductor John Stevens es el responsable de un excelente diccionario inglés-español, aparecido en 1706, del que se conserva en la Biblioteca Nacional de España un ejemplar con numerosos folios intercalados para anotar nuevas voces y su versión, mostrando la que sería una práctica habitual de enriquecer el vocabulario durante esta época [cat. 55]⁵⁸. Junto a él, destacan figuras como Giuseppe Baretti⁵⁹ y Peter (Pedro) Pineda, autor de una *Corta y compendiosa arte para aprender a hablar, leer y escribir la lengua española*, con edición de 1726, y de un *Nuevo diccionario español e inglés y español*, de 1740⁶⁰, pero también, metido a cronista, responsable de una deliciosa obra genealógica bilingüe destinada a probar los orígenes gallegos de la familia Douglas⁶¹.

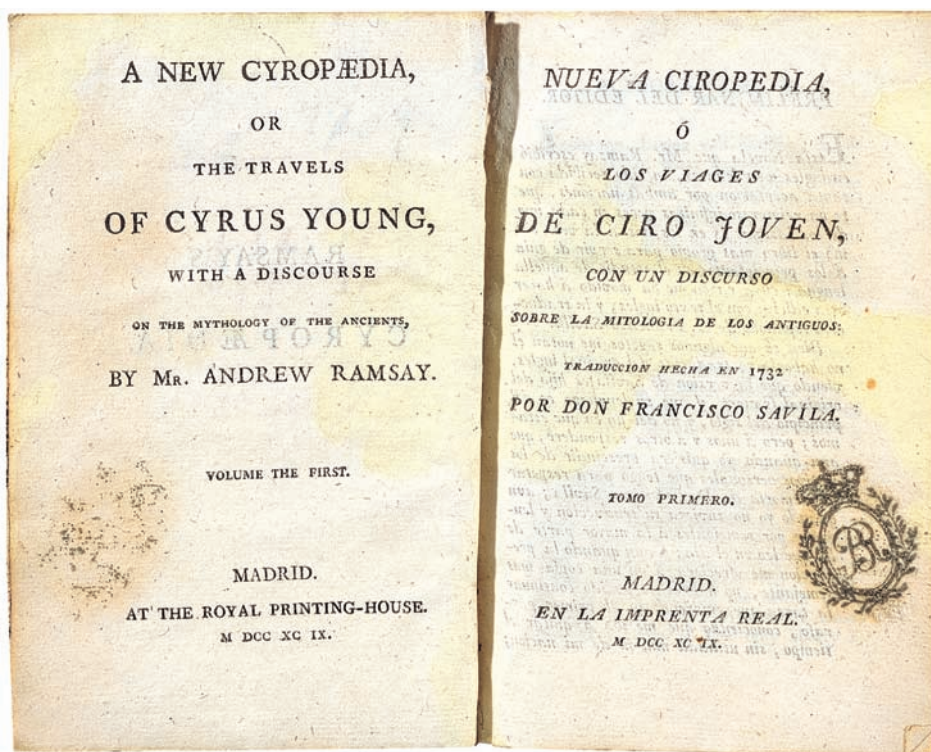
En España, la enseñanza del inglés no empezó a normalizarse hasta el siglo XVIII⁶². Para entonces, será posible encontrar testimonios como la convocatoria del certamen público de lengua inglesa al que acudieron los caballeros alumnos del madrileño Seminario de Nobles el 4 de enero de 1780. El examen consistía en la lectura en inglés y su posterior traducción de ciertos pasajes tomados de *The Grecian history from the earliest state to the death of Alexander the Great*, de Oliver Goldsmith, *The works political, commercial and philosophical*, de Walter Raleigh, y *A journey from London to Genoa through England, Portugal, Spain and France*, de Giuseppe Baretti [cat. 56]⁶³.

Para servir las necesidades de traducción se editó el importante trabajo lexicográfico de Thomas Connelly y Thomas Higgins, publicado en la madrileña Imprenta Real, que, en los volúmenes ingleses de este diccionario, aparece como «The King's Press» [cat. 57]⁶⁴. También salió de este establecimiento tipográfico de la corte *A new Cyropaedia*, de Andrew Ramsey, en edición bilingüe inglesa y española, destinada expresamente al aprendizaje de la lengua [cat. 43]⁶⁵. No otro era el fin del volumen editado en Barcelona por Piferrer en 1828 y en el que se recogen las *Vidas* de Cornelio Nepote traducidas al inglés por William Cassey, profesor de inglés al servicio de la Junta de Comercio [cat. 58]⁶⁶.

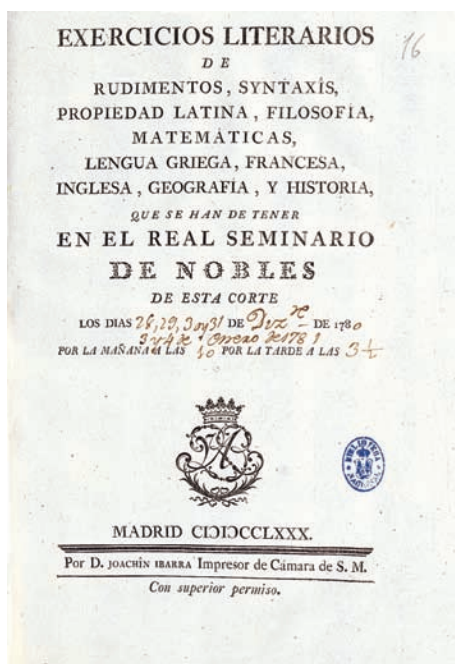
Para el Siglo de Oro es mucho menos lo que sabemos y, por ello, resulta necesario detenernos en el período con mayor detenimiento. En el XVII, parece que los preceptores de lengua inglesa se solían reclutar entre los «English Espanolized», normalmente clérigos, pero también laicos, como el padre del antes citado James Wadsworth, del mismo



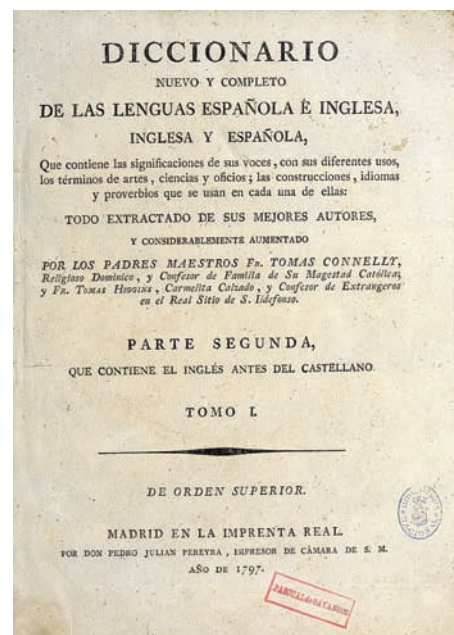
Cat. 53



Cat. 43



Cat. 56



Cat. 57

nombre, que sirvió como uno de los dos profesores de inglés de María de Austria, cuando la futura emperatriz se preparaba para ser Princesa de Gales durante la negociación del célebre *Spanish match* [cat. 4].

En una de las relaciones españolas de las negociaciones de 1623 encontramos que «se señaló un inglés muy plático en la lengua inglesa y en la española para que fuese instruyendo en ella a la Señora Infanta [María] que iba tomando liciones para esto con algunas de las Damas que auían de ir con Su Alteza»⁶⁷. Por su parte, en una de sus cartas madrileñas de ese mismo año, James Howell apunta que «since our Prince's [Carlos Estuardo] departure hence the Lady Infanta studieth English apace, and one Mr. Wadsworth and Father Boniface, two Englishmen, are appointed her teachers and have access to her every day»⁶⁸. El primero era James Wadsworth padre; el segundo ha de identificarse con el monje benedictino inglés que españolizó su nombre como fray Bonifacio de Sahagún o de San Facundo⁶⁹.

Con mayor frecuencia, los emigrantes procedentes de familias recusantes de las Islas Británicas solían actuar como intérpretes o traductores. Por ejemplo, Wadsworth padre actuó como tal en las sesiones de disputa doctrinal a las que el Conde Duque de Olivares invitó a participar al Príncipe de Gales durante su estancia en Madrid⁷⁰. Medio siglo más tarde, el escocés Andrew Young (Andreas Junius Caledonius) fue invitado, en su calidad de «perito en lengua inglesa», a ayudar a los miembros de una junta que debía calificar las proposiciones del libro de Jeremiah Lewis *The right use of promises*, que se había encontrado en la biblioteca del Conde de Rebolledo⁷¹.

Sin pasar por alto que la obra de Jeremiah Lewis se había hallado entre los libros de Bernardino de Rebolledo, el diplomático y poeta que compuso un epigrama sobre un libro de John Milton⁷², merece la pena destacar que entre los que seguiremos llamando «English Espanolized» había un número enorme de clérigos que, como *father* Boniface o Young, se formaron o enseñaron en distintas fundaciones religiosas establecidas en España. De especial importancia son, por supuesto, los diversos colegios de ingleses y escoceses, así como de irlandeses, que se crearon para atender las necesidades de la antes citada Misión de Inglaterra.

Quizá la más interesante de estas fundaciones sea el Real Colegio Inglés de Valladolid o Saint Alban's College, todavía existente y poseedor de una rica biblioteca en la que se encuentra depositada una parte sustancial de la aventura española de los recusantes expatriados⁷³. El colegio vallisoletano, por entonces regentado por los jesuitas, fue visitado en persona por Felipe II, la infanta Isabel Clara Eugenia y el futuro Felipe III en 1592. El augusto cortejo pudo escuchar distintas oraciones en inglés, pero también galés y escocés, pronunciadas por diferentes alumnos del colegio, en una sala decorada con jeroglíficos y emblemas, algunos de los cuales también estaban en esas lenguas⁷⁴.

La *Relación* añade que «después destas tres lenguas vulgares y estrañas, se siguieron otras tres más apacibles y políticas», en referencia a las oraciones que los alumnos de Saint Alban pronunciaron en francés, italiano y castellano⁷⁵. Merece la pena reparar en esa oposición entre lenguas *extrañas* y *políticas* que aquí se hace porque, curiosamente, James Howell imaginó, seis décadas más tarde, el encuentro ideal entre las tres últimas y la lengua inglesa en una estampa que expresa, como pocos testimonios de la época, el definitivo cambio de estatus del inglés como lengua internacional de cultura en el siglo XVII.

A lo largo del bienio 1659-1660 fueron viendo la luz en Londres las diferentes partes del *Lexicon tetraglotton* de Howell, del que tomamos aquellos versos sobre que «words are the Souls Ambassadors». Se trataba de un ambicioso proyecto de vocabulario

inglés-español-italiano-francés que constituye la cumbre de sus trabajos lexicográficos y al frente del cual se colocaron dos estampas: en una aparece el propio autor, con aire caballeresco y melancólico, apoyado en el tronco de un roble, el *Robur Britannicum*; la otra, grabada por William Faithorne, representa el encuentro de cuatro damas que, ricamente ataviadas a la moda de corte, se saludan entre sí⁷⁶ (véase ilustración en portada).

Como explica el propio Howell, cada una de ellas personificaba a una de las lenguas de que se ocupaba la obra, identificadas por una inicial (S[panish], F[rench], I[talian], E[nglish]), siendo el asunto de la estampa su encuentro para formar una deseada y nueva *associatio linguarum*, como reza la inscripción que preside la escena. Las lenguas española, italiana y francesa, «ye sisters three» por su origen latino, son sorprendidas en el momento de acoger en su sociedad a la recién llegada lengua inglesa, mientras el autor les sugiere que «To perfect your *odd* Number, be not shy / To take a *Fourth* to your society»⁷⁷.

Este ideal encuentro grabado no es mala imagen para el espíritu de la presente exposición. Siguiendo un lugar común de la época, frente a lo «smooth» del italiano y lo «nimble» del francés, la dama/lengua española es la más grave de las cuatro, no en vano, «Her Counsels are so long, and pace so slow»⁷⁸.

En España, en cambio, aunque Eugenio de Salazar asegurara que en la corte de Felipe II se podían oír saludos como «gutmara, gad boe» [*i.e.* good morrow, good bye]⁷⁹ y pese a las abundantes alusiones a los caballeros andantes que la hablaban, la lengua inglesa seguía siendo cosa, ante todo, de misioneros y de herejes o piratas, aunque pronto empezará a ser la de los viajeros.

Tanto John H. Elliott como Michele Olivare, al ocuparse éste del contexto en que se escribió *La española inglesa*, han llamado la atención sobre los signos evidentes de un cambio en la actitud hacia Inglaterra en el paso del reinado de Felipe II al de su hijo⁸⁰. Por otra parte, se ha señalado el interés creciente de las elites inglesas por los modelos cortesanos hispánicos desde comienzos del XVII, coincidiendo, primero, con la visita a Valladolid del Almirante Howard, Conde de Nottingham, para la firma de las paces de Jacobo I/VI y Felipe III y, más tarde, con la antes mencionada jornada del Príncipe de Gales en 1623.

Quizá uno de los primeros viajeros que llegaron a España pudiendo disfrutar de «la buena paz, amistad y hermandad que se ha renouado entre las dos coronas y los súbditos dellas» fue Sir Thomas Palmer, gentilhombre de la cámara del rey Jacobo. Las palabras que entrecomillamos están tomadas de la credencial que le fue extendida por Baltasar de Zúñiga, embajador en París, en febrero de 1605, exponiendo cómo iba «por su curiosidad a ver las ciudades principales y cosas notables de España y a aguardar en ella al señor Almirante de la Gran Bretaña»⁸¹. Cinco años más tarde, en 1610, Lord Roos anotó sus impresiones de viaje, señalando la extraordinaria majestad de la que se rodeaba al monarca español y la calidad de las pinturas que se atesoraban en Valladolid. Pero, ante todo, se rindió ante «the Scurial», teniéndolo por «so great, so rich, so imperial a building that in all Italy itself there is nothing that deserves to be compared with it»⁸².

Fue enorme la atracción que para los ingleses tuvo «The kyng of Spaynes howse», como reza una anotación manuscrita tras el llamado Dibujo Hatfield, que representa la mole escurialense en plena construcción⁸³. Pese al carácter demoledor de *The Spanish pilgrime* de James Wadsworth, su segunda parte, de 1630, incluye una descripción de la casa «not the like in the Christian world»⁸⁴, y ya se ha hecho referencia a que, en su manual de viajeros de 1642, James Howell aseguraba que «to see the *Escoriall*» y la arribada de la flota de Indias a Sevilla eran dos de las cosas que merecían hacerse en Europa.

Por ello, no extraña que la descripción del monasterio de Francisco de los Santos se tradujera con enorme rapidez al inglés, en 1671⁸⁵. La versión abreviada de la obra del padre jerónimo, que también se editó en el siglo XVIII, corrió por cuenta de un *servant* del Conde de Sandwich, Edward Montagu, del que, por cierto, se conserva un precioso diario de su estancia en España, entre 1666 y 1668, ilustrado con interesantes dibujos⁸⁶.

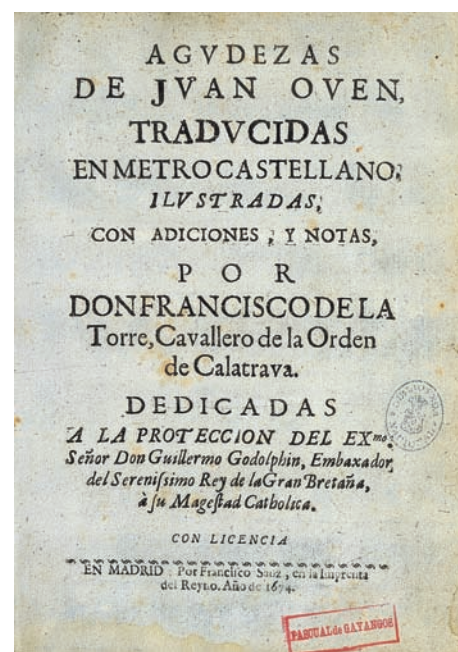
Treinta años antes, en 1638, se publicaba en Madrid la oda horaciana en latín *Escuriale*, en la que James Alban Gibbes describía el monasterio que había visitado acompañando al joven Charles Porter⁸⁷, hijo segundón de Endymion Porter, miembro de una de las más conspicuas sagas angloespañolas⁸⁸, a quien, por cierto, la enorme mole le produjo un extraordinario dolor de cabeza, mientras que el erudito Gibbes, como escribió Gabriel Bocángel, hacía que se vieran «las piedras desatadas en las voces»⁸⁹. El poeta y médico, como tantos viajeros septentrionales, se detiene en la extraordinaria colección de pinturas que se atesoraban en el monasterio, mencionando las maravillas de Fernández de Navarrete, el Mudo —quien, «con arte nada muda se atraviesa»⁹⁰— y de Ticiano, del que elogia, en composición aparte, la *Virgen con el Niño* que se encontraba en la sacristía y hoy está en Múnich. Ésta era, por otra parte, una de las pinturas que el rey Carlos I había hecho copiar a Michael Cross cuando lo envió a España en 1632, como dice Gibbes «pictor anglus, auctoritate regia (anno 1632) in Hispaniam missus»⁹¹.

Aparte de poetas y pintores, hasta El Escorial había llegado también el humanista escocés David Colville, que se ocupaba de los manuscritos griegos y árabes en la Librería Laurentina⁹² y, por cierto, no fue el único bibliotecario venido de Gran Bretaña que trabajó en la España del Siglo de Oro, pues la *librería* de la Casa del Sol vallisoletana, sobre la que luego volveremos, estuvo al cuidado de un bibliotecario del mismo origen: Enrique Teller o Henry Taylor⁹³.

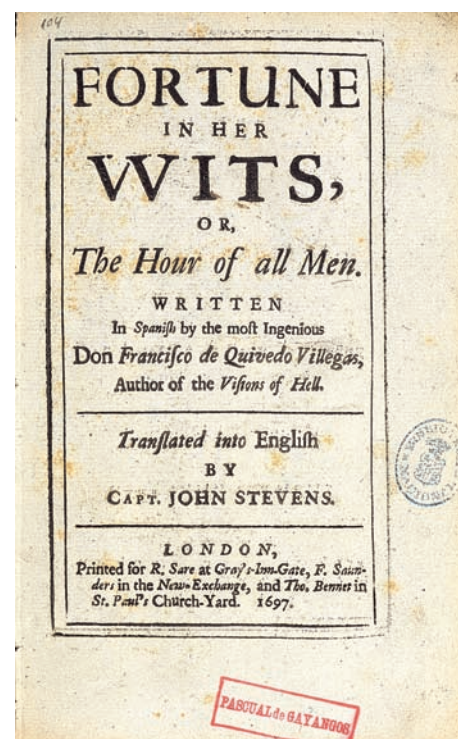
En San Lorenzo, fue David Colville quien se ocupó de mostrar la regia biblioteca a Cassiano del Pozzo cuando éste visitó el monasterio con Francesco Barberini en 1626⁹⁴. Acompañando al todopoderoso cardenal también figuraba George Conn, otro escocés emigrado y autor de una *Vita Mariae Stuartae* que sirvió de base para la *Corona trágica* de Lope de Vega, según el mismo poeta señala en su prólogo, reconociendo su deuda con el que llama «Don Jorge Coneo»⁹⁵.

Como se ve, el mundo de la erudición engloba a una parte no pequeña de los ingleses y escoceses que vivieron en España o la visitaron a lo largo del siglo XVII. Muchos de ellos se expresaron en latín y no en inglés, lo que coincide con la evidente impronta anglo-latina que tiene la recepción de los autores procedentes de Gran Bretaña en el Barroco. Así, dos de las figuras más celebradas en esa época, John Barclay y John Owen, como los antes mencionados Gibbes y Conn, fueron traducidos al castellano del latín y no del inglés.

El éxito en España de la *Argenis* del escocés Barclay, tan admirado por Gracián⁹⁶, queda patente con sólo decir que fue editada en sendas traducciones de José de Pellicer [cat. 15] y de José del Corral⁹⁷, al tiempo que la poesía epigramática del galés John Owen, pese a sus problemas con la censura, corrió en una versión de Francisco de la Torre y Sevil [cat. 18]⁹⁸. Por su parte, también se traducirán al inglés obras de autores españoles que destilan el mismo aire entre sapiencial, moral y político, como *The critick* y *The art of prudence*, de Baltasar Gracián, que vieron la luz en 1681 y 1705 respectivamente [cat. 19]⁹⁹, *Fortune in her wits*, de Francisco de Quevedo, con una edición inglesa en 1697 [cat. 20]¹⁰⁰, y la aparición de nuevo de Antonio de Guevara, que había interesado mucho en las islas en el XVI, del que John Savage tradujo sus *Spanish letters* en 1697¹⁰¹.



Cat. 18



Cat. 20

En suma, buena parte de las traducciones anglo-hispanas durante estos dos siglos de la alta Edad Moderna están, sin duda, marcadas por un aire militantemente confesional, que, por cierto, envuelve también la fortuna hispana de Tomás Moro. No obstante, tras esa apariencia de libros de misión, afloran también otros intereses, de un lado, por obras de naturaleza histórica, como por ejemplo los *Césares* de Pero Mexía¹⁰², o las relacionadas con la expansión ultramarina, así el relato de las hazañas cortesianas de López de Gómar o las *Décadas* de Pedro Mártir de Anglería, traducidas por Richard Eden¹⁰³; de otro, por títulos de carácter científico —la náutica de Martín Cortés, también en versión de Eden¹⁰⁴, o el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan, con edición londinense de 1594 a partir del italiano de Camillo Camilli¹⁰⁵. Hay, incluso, un lugar para la literatura espiritual, a la manera de *The sinners guyde* de Luis de Granada [cat. 14]¹⁰⁶.

La influencia que los ascéticos y místicos españoles pudieron tener en la literatura metafísica inglesa ha sido destacada en repetidas ocasiones, mostrando las vinculaciones entre Herbert, Donne o Crashaw con Valdés, Ignacio de Loyola y Teresa de Jesús¹⁰⁷. Las obras de esta última parecen haber interesado especialmente, gozando de varias traducciones en el siglo XVII.

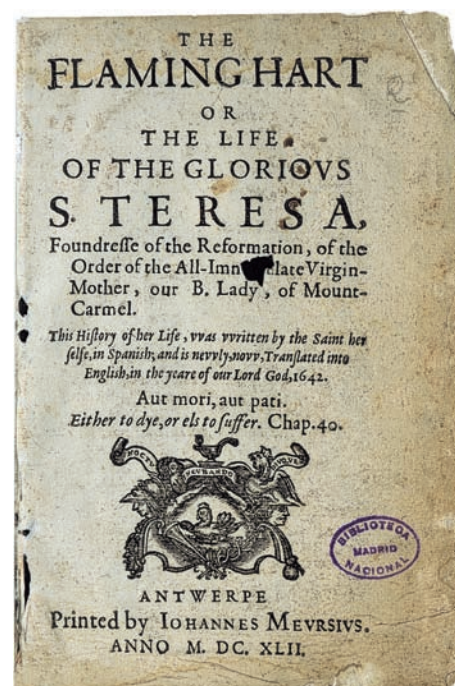
Tras la primera versión de Michael Walpole¹⁰⁸, Sir Tobie Matthew, bajo el hermoso título de *The flaming hart* [cat. 17] y con dedicatoria a la reina Enriqueta María, volvió a traducir el *Libro de la vida*¹⁰⁹, cuyo autógrafo, precisamente, se conservaba en El Escorial, donde el antes citado James Alban Gibbes lo había contemplado como una reliquia¹¹⁰. En un impresionante *Preface*, además de recordar las dificultades que le había supuesto «the high, and abstracted Nature of the verie Contents of the Booke», Matthew hace una sugerente exposición de la espiritualidad de la monja de Ávila, dando muestras del conocimiento profundo del misticismo hispano que se ponía a disposición de los lectores en inglés¹¹¹.

El interés por lo español no deja, por otra parte, de evocar los colores estereotipados de tópicos que, más tarde, gozarán de extraordinaria fortuna. Nos referimos, por ejemplo, al gusto por el pasado musulmán, como en la traducción del *Almansor* de Miguel de Luna¹¹², o por los espectáculos taurinos, de los que los ingleses pudieron tener noticia no ya escrita, sino gráfica en fecha tan temprana como 1683. Ese año se imprimía en Londres *An impartial description of the Plaza or sumptuous Market-place of Madrid and the bull-baiting there*, de la que era autor James Salgado¹¹³.

La Plaza Mayor era descrita con todo detalle, señalándose, por ejemplo, que «Lincoln-Inn-Fields are neither so large nor spacious as this place of publick resort at Madrid»¹¹⁴. Sus dimensiones y ornato se podían considerar, además, por una gran estampa —«a large scheme»— en la que aparecía un tal Plácido —«the famous and much admired Placidus»— dominando a un toro en una plaza concurridísima y en presencia de los reyes.

En la producción panfletaria de este curioso heterodoxo converso al protestantismo no se pierde ocasión alguna para evocar conjuras papistas y armadas fracasadas, mostrando cómo una parte no pequeña de la leyenda negra tiene, precisamente, un origen hispano¹¹⁵. Salgado, a la postre, vino a sintetizar la existencia de un hipotético carácter español en su *The manners and customs of the principal nations of Europe*, un pequeño opúsculo en inglés y latín que vio la luz en 1684¹¹⁶.

Pero, por supuesto, es la literatura, novela y teatro, el campo en el que se produjeron mayor número de traducciones del español al inglés¹¹⁷. Es aquí donde, entre



Cat. 17

otros, aparece el trabajo de traductores como Thomas Shelton, con su *Don Quixote* de 1612 [cat. 3]¹¹⁸, y James Mabbe, don Diego Puede Ser, con su Guzmán *The rogue*, que mereció diferentes ediciones desde 1622 [cat. 5]¹¹⁹, y la nueva vida de la Celestina en inglés que supone su *Spanish bawd*, de 1631 [cat. 6]¹²⁰, pero también el diplomático Richard Fanshawe, con, por ejemplo, *Querer por sólo querer / To love only for love*, de Antonio Hurtado de Mendoza¹²¹.

Frente a toda esta actividad es, quizá, mucho menos lo que se puede ofrecer desde la orilla española, que, como hemos señalado anteriormente, se interesó, ante todo, por autores neolatinos, como Barclay, Owen, Conn o Gibbes. Y, por ello, resulta sorprendente la existencia de la traducción manuscrita de la *Deffensa de la poesía* de Philip Sidney que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, incluido su capítulo «de la excelencia de la lengua inglesa»¹²². Pese a esto, el Siglo de Oro hispano asiste al primer intento de crear una tipografía en lengua inglesa en la misma corte de los Austrias.

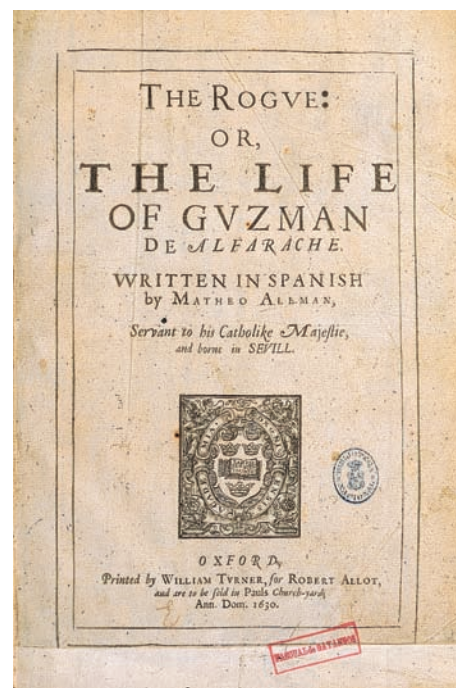
La iniciativa corrió por cuenta del irlandés Alberto O'Farail u O'Ferall, que había traducido al inglés diversas obras de devoción escritas en castellano, a saber, una vida de la Virgen, la doctrina cristiana, el misterio de la misa, una suma de Luis de Granada y otra de Pedro de Alcántara, una vida de las sibilas y, además, un tratado de la gloria y eternidad del alma [cat. 41]. Si creemos lo que declara en un *Memorial*, él mismo había sido quien se ocupó del trabajo mecánico de componer en la imprenta madrileña de Antonio Francisco de Zafra, el 6 de abril de 1679, tres pliegos en inglés de su *The life of the Virgin Marie*, para lo que «con gran trabajo aprendió [...] el Arte de Impresor»¹²³.

Además de poner la impresión al amparo de don Juan José de Austria, a quien va dirigida la obra, O'Farail solicitaba al Consejo de Castilla que «se le dee papel, prensa y letras que el suplicante escogiere de los impresores para fenezer tan santa obra», es decir, para completar la edición del resto de pliegos que no había podido llegar a imprimir y que el libro resultante se enviase «a su Patria, donde hace gran falta a los fieles que hauitan en tan remotos parajes, sin poder oír sermones ni veer buen exemplo».

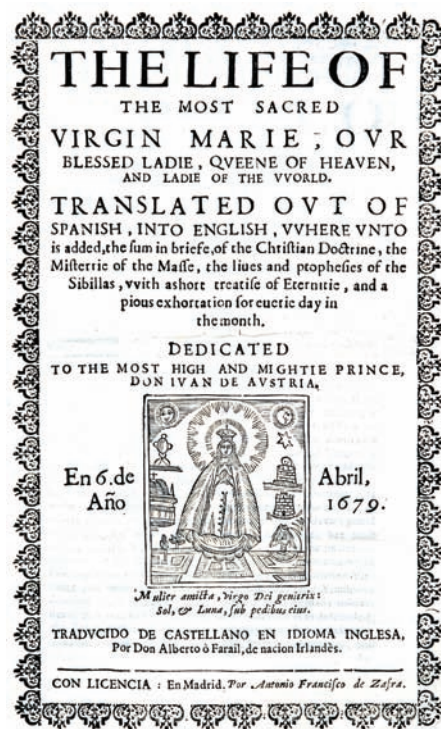
Por fortuna, se conservan los pliegos que remitió en apoyo de su memorial, y así es posible conocer las pruebas de la primera tipografía inglesa en España de la que salió:

THE LIFE OF / THE MOST SACRED / VIRGIN MARIE, OVR / BLESSED LADIE, QVEENE OF HEAVEN, / AND LADIE OF THE VVORLD. / TRANSLATED OVT OF / SPANISH, INTO ENGLISH, VVHERE VNTO / is added, the sum in briefe, of the Christian Doctrine, the / Misterrie of the Masse, the lives and prophesies of the / Sibillas, vvith a short treatise of Eternitie, and a / pious exhortation for everie day / in the month. DEDICATED / TO THE MOSTH HIGH AND MIGHTIE PRINCE, / DON IVAN DE AVSTRIA / [viñeta con la Inmaculada Concepción] En 6 de Abril, / Año 1679. / TRADVCIDO DE CASTELLANO EN IDIOMA INGLES, / Por Don Alberto o Farail, de nación Irlandés. / CON LICENCIA: En Madrid. Por Antonio Francisco de Zafra.

La empresa tipográfica de Albert O'Farail quedó truncada, y hay que esperar al siglo siguiente para volver a encontrar ejemplos de imprenta inglesa en España. Los lexicográficos ya han sido recordados, pero cabe ahora reseñar la edición en Cádiz de *A short abridgement of Christian doctrine*, de 1787, al parecer relacionada con la instrucción religiosa de los súbditos católicos de lengua inglesa que vivían en algunas ciudades de la costa española¹²⁴.



Cat. 5



Cat. 41

Durante esta nueva centuria, los contactos se harán muchísimo más activos, incluida la participación del Reino Unido en la Guerra de Sucesión a la Corona española¹²⁵. Aunque no se habrán desvanecido del todo los aires misionales y la amenaza de una catequesis siempre penderá sobre la cabeza de los ingleses que se encontraban en España, como le sucedió al auténtico George Carleton durante su prisión en San Clemente en 1710 [cat. 7]¹²⁶, con el nuevo siglo surge en España una suerte de vía inglesa hacia la Ilustración, en la que va a destacar, ante todo, Gaspar Melchor de Jovellanos, lector de literatura inglesa y promotor de la incorporación de la enseñanza reglada del inglés en España¹²⁷. Por su parte, en el Reino Unido se asienta de forma definitiva el hispanismo como disciplina, al publicarse en 1701 *A brief history of Spain*, que puede considerarse la primera historia de España escrita e impresa por un inglés¹²⁸.

Pese a los límites que para la circulación de los textos seguía imponiendo la censura, el XVIII supone un mayor esfuerzo de parte española por conocer de manera directa tanto las producciones del pensamiento inglés como los frutos de su erudición y de su literatura. No en vano nos encontramos en un siglo en el que se vive cierta anglomanía en el continente, con Voltaire a la cabeza de los fascinados¹²⁹, y con Newton como figura tutelar de la razón, trazándose, incluso, un proyecto de «popularización de [...] teorías filosóficas»¹³⁰.

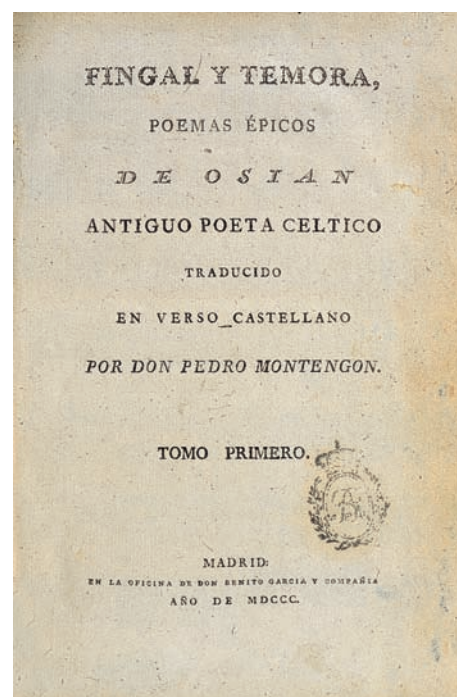
A través de Francia llegarán a España algunas de las producciones del Reino Unido, siendo frecuente encontrar obras traducidas de su versión francesa y no de su original inglés. Tal es el caso, por ejemplo, de una novela tan significativa como el *Tom Jones* de Fielding, que se publicó en Madrid en 1796¹³¹, o de los volúmenes de la *Educación de los niños* de John Locke en su edición de 1797¹³². No obstante, en el caso de este último autor, la difusión parece haberse hecho también a través de traducciones manuscritas, como es el caso del código *Pensamientos sobre la educación* que fue de la Casa de Osuna y que se abre con una interesante noticia biográfica [cat. 21]¹³³.

Aunque la edición de la *Historia de América* de William Robertson es detenida¹³⁴, con todo, las traducciones de autores ingleses se hacen más numerosas, en especial en el último cuarto del siglo, ante todo durante el reinado de Carlos IV. Se publican entonces obras como *El juicio final* de Young¹³⁵, las *Lecciones de retórica* de Blair¹³⁶, los *Diálogos* de Joseph Addison¹³⁷, el *Cicerón* de Middleton¹³⁸, *La riqueza de las naciones* de Adam Smith¹³⁹, significativamente dedicada al todopoderoso Godoy, y, entrando apenas en el siglo XIX, *De la preeminencia de las letras* de Francis Bacon¹⁴⁰.

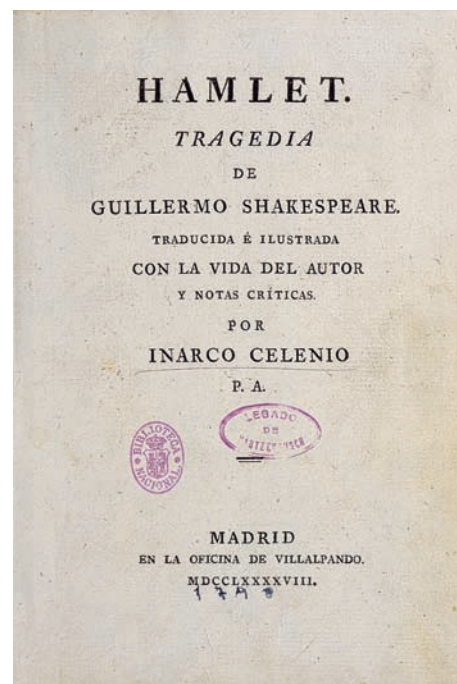
A la imaginación general se unen las aventuras de nuevos héroes, reales, como el capitán James Cook¹⁴¹, o de ficción, como la *Pamela* de Richardson, convenientemente corregida en sus acciones y argumentos para acomodarlos a las costumbres locales¹⁴². A medio camino, se alza la figura de Ossian, el falso bardo céltico, cuyos poemas provocan furor, como en toda Europa, presentándose en las versiones de José Alonso Ortiz¹⁴³ y Pedro de Montengón [cat. 9]¹⁴⁴.

Y, por fin, parece haberle llegado definitivamente el turno a la difusión española de las obras de William Shakespeare, cuyo *Hamlet* ve la luz en Madrid en 1798¹⁴⁵ en traducción de Leandro Fernández de Moratín [cat. 8], quien nos ha dejado, además, unas sugerentes anotaciones sobre el teatro inglés, incluida la *Tempestad*¹⁴⁶.

Se abría camino así la crítica shakespeariana en España. Con rapidez, salió a la palestra para corregirle Cristóbal Cladera, con un *Examen de la tragedia intitulada Hamlet*¹⁴⁷. Más tarde, se producirán algunas aportaciones muy curiosas en el siglo siguiente, como



Cat. 9



Cat. 8

sendas tesis encaminadas a comparar a Shakespeare con Calderón de la Barca. Una fue defendida en 1849 y llegó a publicarse en forma de opúsculo¹⁴⁸; la otra continúa manuscrita y es, quizá, más interesante, pues traza un paralelo entre los retratos literarios del dramaturgo inglés, juzgado como «pintor de figuras», y los salidos de los pinceles de Velázquez y Murillo¹⁴⁹.

El creciente interés dieciochesco por las materias inglesas, muy determinado por el contexto internacional, sale a relucir en títulos como la *Estafeta de Londres* de Francisco Mariano Nifo¹⁵⁰ o en la traducción de las *Noticia de la Gran Bretaña* de John Chamberlain [cat. 72]¹⁵¹ e, incluso, en el interés por los trabajos tipográficos de los grandes impresores ingleses del XVIII, como John Baskerville.

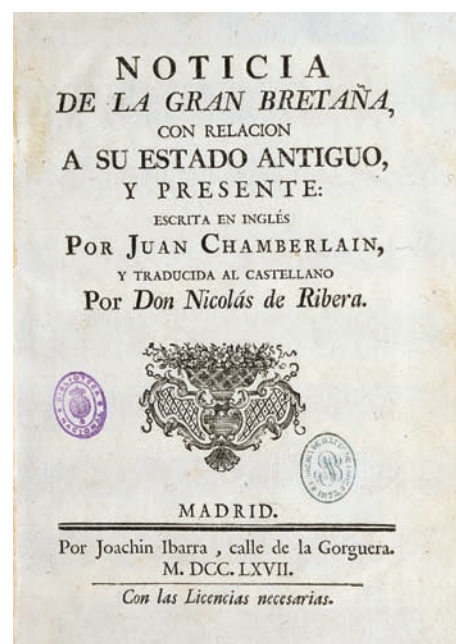
Así, se consideró la posibilidad de adquirir matrices y punzones de este impresor con destino a la imprenta de la Real Biblioteca Pública en 1766. Esto es lo que el propio Baskerville calificó de «my printing affair at the Court of Madrid», como podemos leer en la copia de una carta suya que se conserva en el riquísimo Archivo de Secretaría de la Biblioteca Nacional de España, junto con una muestra de «a specimen of the word Souveainement in 11 sizes» [cat. 71]¹⁵².

La realización de un mayor número de viajes que llevan a españoles hasta Gran Bretaña redundó en la obtención de noticias mucho más directas. Los más importantes de estos relatos de viajero son, sin duda, el *Viage fuera de España* de Antonio Ponz, editado en dos volúmenes en 1785 [cat. 75], que destaca por las interesantes apreciaciones artísticas realizadas durante su estancia insular¹⁵³, y las *Apuntaciones sueltas de Inglaterra* de Leandro Fernández de Moratín, un delicioso diario en el que se pasa revista a casi todo, desde la protocolaria manera de servir el té a los ruidos de la calle y las tabernas [cat. 76]¹⁵⁴. Pese a la riquísima información que contiene sobre las colecciones artísticas londinenses, es mucho menos conocida, en cambio, y se mantiene todavía manuscrita una *Descripción de Londres y sus cercanías* que, fechada en 1801, compuso José M. de Aranalde [cat. 77]¹⁵⁵.

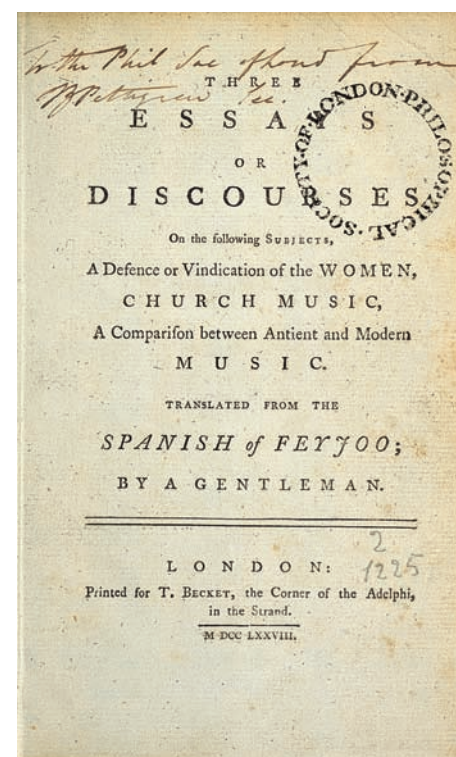
Llenos de noticias están, por su parte, los relatos de los viajeros británicos que recorrieron España a lo largo del siglo, como, entre otros muchos, el de Joseph Townsend¹⁵⁶, teniendo especial difusión el –de hecho– viaje inglés de Giuseppe Baretti¹⁵⁷, obra que, como indicamos antes, era empleada para examinar a los alumnos del Seminario de Nobles de Madrid en 1780, en los albores de la enseñanza reglada del inglés en España.

Y entre los autores españoles que se traducen al inglés, junto a las pervivencias que representan una nueva versión de Francisco de los Santos¹⁵⁸ y la edición de *The history of the conquest of Mexico* de Antonio de Solís¹⁵⁹, merece destacarse la prontitud con la que llega al Reino Unido la obra del padre Feijoo. En 1778, se publicaban en Londres tres de sus «essays or discourses» –sobre las mujeres, la música religiosa y la comparación entre las músicas antigua y moderna–, llegándose a leer en la Philosophical Society de Londres, de donde procede un ejemplar localizado en la Biblioteca Nacional [cat. 22]¹⁶⁰.

La tipografía en español en el Reino Unido vive en el XVIII un momento especialmente brillante, que se relaciona estrechamente con el cervantismo. La edición del *Don Quijote* por los Tonson, en 1738 [cat. 42], que incluye una biografía de Cervantes compuesta por Gregorio Mayans y un impagable don Alonso Quijano con nevaduras góticas de fondo¹⁶¹, es continuada con iniciativas como la de John Bowle, salida de las prensas de Salisbury en 1781¹⁶². Pero también se imprimieron en castellano obras de naturaleza artística, quizá destinadas a satisfacer la curiosidad de los viajeros, como los tratados de Antonio Palomino y, de nuevo, el escurialense padre Los Santos¹⁶³.



Cat. 72



Cat. 22

Para completar este panorama hay que añadir la existencia de una imprenta en español promovida por los miembros de la colonia sefardí instalada, en especial, en Londres. Para su servicio y necesidades se editaron algunos títulos, entre ellos el *Matteh Dan* de David Nieto, hermosamente ilustrado en el año de 5474, es decir, 1714¹⁶⁴.

Tras la Guerra de los Siete Años y la asistencia española a la independencia de las colonias inglesas en América, la inicial alianza hispano-francesa contra Inglaterra se torna en colaboración contra Napoleón en la Guerra de la Independencia. Ya se ha señalado la atracción hacia lo español que durante esos años se produjo en el Reino Unido. Los testimonios son numerosos, pues van desde la evocación del lopista Lord Holland, fuente privilegiada sobre la historia española de la época como corresponsal y amigo de Jovellanos¹⁶⁵, hasta los ejercicios escolares que un joven alumno de Winchester, de nombre Henry Allen, podía componer con motivo de los sitios de Zaragoza¹⁶⁶.

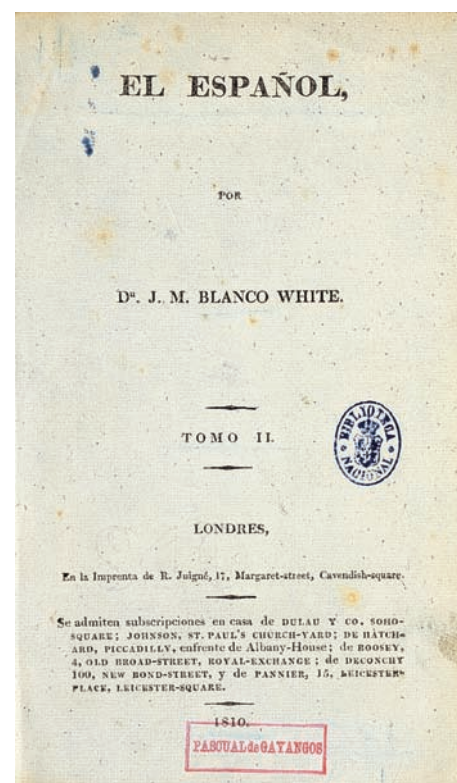
Los españoles residentes en Inglaterra durante los años de la guerra aprovecharon las imprentas británicas para participar en el conflicto, tanto en la creación de una opinión pública como en los cruciales debates sobre la constitución. Los ejemplos son muchos. Además de la conocida actuación de José María Blanco White a través del periódico *El español*, que salía de las prensas de Charles Wood [cat. 44], en 1810 se publica en Birmingham la *Constitución para la nación española* de Álvaro Flórez Estrada¹⁶⁷ y, en Londres, Juan Bautista Arriaza reúne sus *Poesías patrióticas* en un pequeño volumen que incluye también partituras, como la del «Himno a la Victoria» de Fernando Sor¹⁶⁸.

También se dejaban oír cánticos del lado español, aunque, quizá, con menor fortuna tipográfica. En un teatro gaditano se interpretó en 1809 una curiosa versión del himno inglés, cuya letra fue arreglada de la manera más conveniente para enaltecer la alianza hispano-inglesa contra Napoleón y que comenzaba «Viva Fernando, / Jorge Tercero, / vivan los dos. / Su unión dichosa / confunda al monstruo / Napoleón». Poco después fue recogida en una *Colección de canciones patrióticas* que se editó en el mismo lugar y cuya portada indicaba expresamente que incluía el «God Sev de King»¹⁶⁹.

Con la acelerada agitación que caracteriza el siglo, durante el XIX las relaciones culturales hispano-británicas se llenan de dinamismo, trasladándose sus ecos de forma extraordinariamente rápida a libros y lecturas. Es, sin duda, un tiempo en el que los estereotipos sobre el *otro*, español o inglés, se plasman en tópicos meridianos y bien conocidos: el *viajero*, como Richard Ford y su *Handbook for travellers in Spain*, de enorme fortuna editorial; el *misionero*, como George Borrow, biblia en mano que tanta sorpresa causaba a los lugareños [cat. 12]; el *anticuario*, a la manera de Owen Jones y sus imágenes de la Alhambra, ensoñadas y románticas [cat. 11]¹⁷⁰.

El número de autores, recíprocamente traducidos, aumenta, y las novedades llegan pronto a un mercado ávido de novelas, poemas y, también, obras de filosofía, ciencia y política. Ven la luz en castellano Robertson y Gibbon¹⁷¹, pero, también, Malthus, Stuart Mill, Herschel y Darwin [cat. 28]¹⁷², con una recepción especialmente activa de Jeremy Bentham [cat. 24]¹⁷³.

Entre los artistas, John Flaxman, bien conocido mucho antes por Goya¹⁷⁴, es estampado en Madrid gracias a los desvelos de Joaquín Pi y Margall¹⁷⁵ y en la prensa especializada empiezan a menudear las noticias sobre el arte que se hacía en el Reino Unido¹⁷⁶. En literatura, además de Walter Scott y Charles Dickens [cat. 27]¹⁷⁷, Lord Byron se convierte, por supuesto, en un autor de enorme éxito, con su *Don Juan* [cat. 13] y tam-



Cat. 44



bién con su *Vampiro* (entonces a él atribuido), circulando entre los coleccionistas alguna copia falsificada de su carta a Galignani¹⁷⁸.

Sobre la fortuna de la literatura española en el Reino Unido hay, en primer lugar, que destacar la presencia activa de algunos escritores entre los círculos de emigrados, como Espronceda, Martínez de la Rosa y el Duque de Rivas, y, en segundo, el desarrollo de una larga tradición de hispanistas que traducen al inglés a los clásicos españoles del Siglo de Oro o a los más modernos creadores.

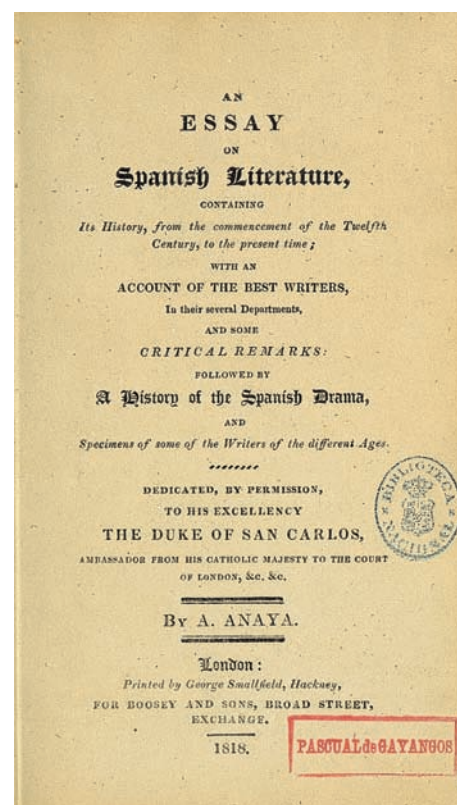
Así, por ejemplo, Ángel Anaya publica en 1818 *An essay on Spanish literature*, en el que se incluyen fragmentos del canon literario español desde la Edad Media, incluyendo el *Cantar del Mío Cid* [cat. 23]¹⁷⁹; Wiffen se ocupa de Garcilaso en 1823 [cat. 25]¹⁸⁰ y, un año más tarde, en *Ancient poetry and romances of Spain*, dedicado a Lord Holland, John Bowring traduce a Góngora, don Juan Manuel o fray Luis de León¹⁸¹. Pedro Calderón de la Barca, tras acercamientos parciales del XVII, era definitivamente traducido «in the metre of the original»¹⁸²; y los poemas no dramáticos de Lope de Vega, autor que ya había recibido la atención de Lord Holland a comienzos del siglo, son vertidos al inglés por Frederick W. Cosens en 1866¹⁸³.

Más cercano a los creadores contemporáneos está James Kennedy con su *Modern poets and poetry of Spain*, de 1852 [cat. 26], donde se traduce al Duque de Rivas, a Zorrilla, Martínez de la Rosa, Heredia o Espronceda, con su «The song of the pirate» y «To Spain. An elegy», compuesta en Londres en 1829¹⁸⁴. Y hasta Benito Pérez Galdós encuentra su eco británico con la edición de una *Lady Perfecta* en 1894 [cat. 30]¹⁸⁵.

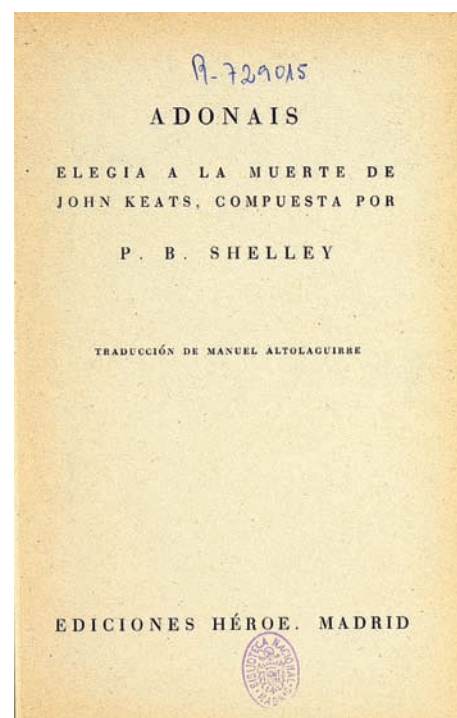
Con estos apresurados trazos se pretende, únicamente, evocar la vitalidad de la actividad editorial decimonónica como elemento de transmisión de cultura entre España y el Reino Unido. Una vitalidad que se consolida plenamente en el primer tercio del siglo XX, momento en el que algunas editoriales, como La España Moderna de José Lázaro Galdiano, se embarcan en una política de traducciones del inglés verdaderamente impresionante, iniciada en la última década del XIX. La nómina de los traductores es, sin duda, casi antológica, desde Miguel de Unamuno (Carlyle, Spencer [cat. 29]) y Ciges Aparicio (Ruskin) hasta Azaña (Borrow) y pasando por Juan Uña (Keynes [cat. 31]) y Luis de Terán (Carlyle), José Jordán de Urríes¹⁸⁶ (Austen), Luis de Araquistáin (Jonson), Pablo de Azcaráte (Stuart Mill), León Felipe (Russell [cat. 36]) y Altolaguirre (Shelley [cat. 37])¹⁸⁷.

Por supuesto, esta nómina es sólo una pequeña panorámica de los autores que fueron traducidos, a la que cabría añadir otros cuya obra estaba destinada tanto al gusto de los grandes públicos (De Quincey, Conan Doyle, Chesterton, Stevenson, George Eliot, Lewis Carroll, Emily Brontë o Virginia Woolf, en este caso traducida al catalán en 1938 por las activas Edicions de la Rosa del Vent)¹⁸⁸ como al de los más restringidos de la ciencia, destacando la presencia de la obra de A.S. Eddington, de gran importancia para la difusión de la nueva física en España¹⁸⁹.

Si aquí se pueden ver los nombres de algunos de los autores traducidos al castellano, entre los que se editaron en inglés se encuentran figuras no menos importantes, como Azorín [cat. 32], Unamuno [cat. 33], Ortega [cat. 34], Marañón [cat. 35], Asín, Pérez de Ayala, Sender, Maeztu, Madariaga y Lorca [cat. 38]¹⁹⁰. De otro modo, una parte de la obra inicial de Gregorio Prieto se desarrolló en el Reino Unido, dejando como recuerdo de su paso hermosos libros de grabados, como *An English garden*, en colaboración con Ramón Pérez de Ayala, y *The crafty farmer. A Spanish folk-tale*, ya de 1938¹⁹¹.



Cat. 23



Cat. 37

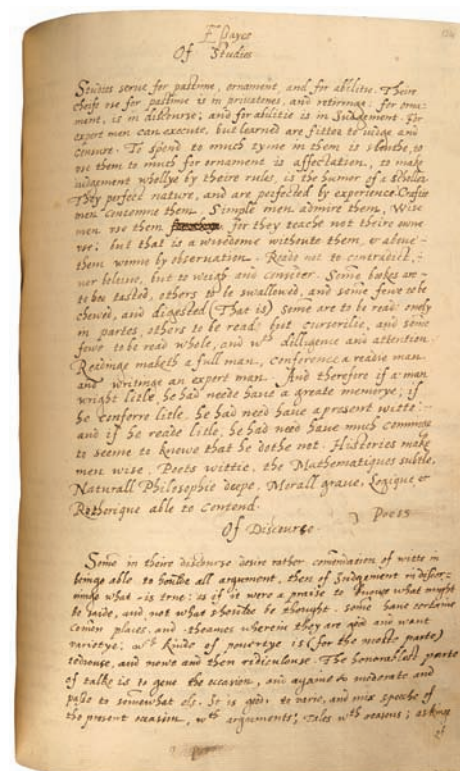
En cuanto a la que hemos venido llamando imprentas cruzadas, la actividad de las imprentas inglesas en castellano se mantuvo bastante vigorosa. En el siglo XIX, la larga tradición de textos religiosos siguió viva, ahora con el añadido de textos escriturarios en gallego o vasco [cat. 46-47], tras algunos de los cuales se encuentra el interés filológico del Príncipe Bonaparte¹⁹², e, incluso, un *Evangelio según San Juan* destinado a la lectura de los invidentes¹⁹³. También desplegaron enorme actividad las asociaciones antiesclavistas evangélicas, que dirigieron su mirada, y sus prensas, al mundo hispano¹⁹⁴.

Alcanzado ya el XX, *La ciudad de la niebla* se imprime en Londres en 1912 [cat. 48]¹⁹⁵, pero es mucho mayor el esfuerzo propagandístico en español realizado durante la Primera Guerra Mundial, publicándose un buen número de folletos, pero también álbumes de fotografía y carteles, como los espléndidos del *Libro de horas amargas* de Sancha editados en Birmingham en 1917 [cat. 49], que parecen anticipar los métodos publicísticos más modernos¹⁹⁶. De forma similar, durante la Guerra Civil española estas dobles prensas cruzadas no dejaron de moverse, destacando la actividad desplegada por la legación española en Londres, que promovió la edición, entre otros, del fotográfico e impresionante *Guerra y trabajo de España* [cat. 50]¹⁹⁷.

Hasta aquí llega nuestro recorrido por esta panorámica general de autores, títulos y editores entre España y el Reino Unido del XVI a 1939. Las huellas de ese incesante movimiento se encuentran, por fortuna, preservadas en las bibliotecas, cuyos fondos se han ido construyendo, poco a poco, al ritmo que iban marcando los intereses de los lectores y, también, las coyunturas internacionales. A su manera, la bibliofilia y el coleccionismo de libros constituyen una magnífica atalaya desde la que avistar la evolución de la historia general, no sólo la de la lectura. Y esto es algo que también sucede en el caso hispano-inglés que ahora nos ocupa.

En el siglo XVI, el hijo del Almirante, Hernando Colón, compró en Londres, en el verano de 1522, unos libros que hoy se encuentran en la sevillana Biblioteca Colombina: entre otros, obras de John Colet¹⁹⁸ y de William Herman, indicando con precisión, como era habitual en él, el precio exacto que había pagado por ellos¹⁹⁹. La biblioteca de San Lorenzo el Real de El Escorial custodia los de Felipe II, *Angliae Rex*, con importantes manuscritos y regias encuadernaciones con el escudo de armas inglés [cat. 60]²⁰⁰.

Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar [cat. 61], regresa a Valladolid desde Inglaterra con un precioso tesoro de impresos y manuscritos ingleses, de los que deja constancia el antiguo *Inventario* de su biblioteca [cat. 65]²⁰¹. Muchos de ellos se encuentran hoy en la Real Biblioteca, que atesora, por ejemplo y entre otros muchos ejemplares valiosos, su *Arcadia* de Sidney²⁰² y una copia manuscrita de la primera edición de los *Essays* de Francis Bacon [cat. 63]²⁰³. Por su parte, la Biblioteca Nacional custodia algunos manuscritos de procedencia gondomarina: entre ellos destaca *The Councell book* de 1582-1583 [cat. 62], que hay que identificar con la entrada que reza «Libro del concejo o summa de lo que passó en el concejo de Ynglaterra desde el postrero de junio del año 1582 hasta los 20 del mismo, año 1583. Fº.» del *Inventario* de la Casa del Sol²⁰⁴. En efecto, en *The Councell book* se van asentando todas las decisiones del consejo de Isabel I entre el 29 de junio de 1582, en Greenwich, y el 20 de junio de 1582, «At the Starrechamber», y constituye un documento de la mayor relevancia para la historia inglesa, con algunas noticias interesantísimas para la historia de la imprenta, por cierto.



Cat. 63



Cat. 60



Cat. 61

Ya señalamos anteriormente que Felipe IV podía leer la sátira utópica de Joseph Hall en su palacio madrileño, cuya biblioteca de la Torre Alta se cerraba con la traducción de la *Utopía* de Moro. En el *Índice* de los libros del monarca que fue confeccionado por Francisco de Rioja en 1637 aparece una sección específica para las «Historias de Inglaterra y Escocia» [cat. 67]. Aunque en ella no figuran títulos en inglés y las obras se refieren, en su mayoría, a lo que se llamaba *Cisma de Inglaterra* y a la situación de los recusantes, junto con una *Crónica* de Guillermo el Conquistador, el hecho de que se abriera una *materia* independiente para la historia de Gran Bretaña no deja de ser significativo²⁰⁵.

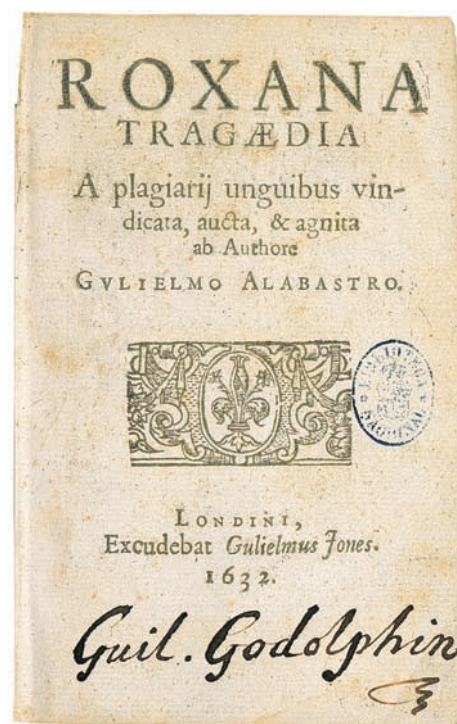
Gracias a William Godolphin, embajador inglés en la corte de Carlos II, terminarán por entrar en la Biblioteca Nacional algunos fondos de autores ingleses [cat. 69]²⁰⁶, pero, también, ejemplares de raro valor que fueron antes del Duque de Medina de las Torres. El embajador adquirió de la biblioteca del aristócrata títulos tan raros en España como las obras dramáticas *Roxana* de William Alabaster [cat. 66] o el *Senile odium* de Peter Hausted²⁰⁷, así como una miscelánea de composiciones poéticas italianas relacionadas con la partida hacia Inglaterra de Girolamo Lando desde Venecia²⁰⁸.

Ya en el siglo XVIII, la anglofilia de Jovellanos sale a relucir con claridad en la representación de autores ingleses que aparece en el inventario de sus libros que se hizo en Sevilla en 1778, entre los que se encuentran de Bacon a Dryden, de Milton a Pope [cat. 73]²⁰⁹. Por su parte, la reina Isabel de Farnesio pudo leer diversas obras de autores ingleses, bien en ediciones francesas, bien bilingües francés-inglés, como su Pope, y poseyó magníficos ejemplares de presentación de obras anticuarias publicadas en Inglaterra y que están encuadernados con todo lujo rococó [cat. 70]²¹⁰. Y la Biblioteca Real Pública, como se puede ver en los enormes volúmenes de su *Index Universalis* [cat. 74], fue enriqueciéndose con obras inglesas, como, por ejemplo, la elegante edición de las *Works* de Shakespeare salida de las prensas oxonienses en 1771²¹¹.

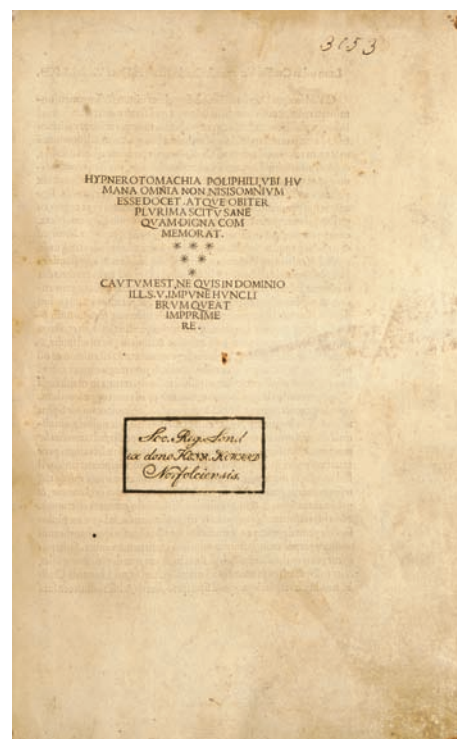
Durante el XIX, la Nacional se hará con nuevos libros ingleses, modernos y también antiguos, completando algunas de las lagunas que no se habían podido rellenar en su momento. Así, por ejemplo, en 1856 se adquirió un ejemplar del *Leviathan* de Thomas Hobbes en su versión inglesa de 1651. Curiosamente, la obra se adquirió en Londres y había tenido un interesante propietario: la Inner Temple Library [cat. 68]²¹².

Las colecciones que Luis de Usoz y Pascual de Gayangos habían hecho en Inglaterra a lo largo del siglo acabarán engrosando los fondos de la Biblioteca. Al primero, le interesaban muy especialmente las obras de los reformados españoles del siglo XVI que tuvieron que emigrar a Inglaterra, pero, siendo conocido como *el cuáquero español*, también se dedicó a coleccionar ediciones evangélicas y toda clase de títulos relacionados con la liberación de los esclavos. Suyo era, por ejemplo, un volumen de la edición inglesa de los poemas y autobiografía del poeta afrocubano Manzano²¹³. Gayangos, por su parte, adquirió una enorme cantidad de libros durante su estancia en Inglaterra, tanto españoles como ingleses, impresos y manuscritos. Entre éstos, destacaremos un volumen en el que se recogen distintos textos que se pueden fechar hacia comienzos del siglo XVII, del que tomamos la antes citada *A direction for a traueeler* y *The estate of a prince*, un singular tratado político [cat. 64]²¹⁴.

José Lázaro Galdiano, de quien antes señalamos su decidido apoyo a la traducción de autores ingleses en La España Moderna, viene a cerrar nuestra serie de retratos de coleccionistas y bibliófilos con la compra de un incunable aldino que había estado en Inglaterra. Se trataba de uno de los libros más hermosos que jamás han llegado a editarse,



Cat. 66



Cat. 59



Cat. 70

la *Hypnerotomachia Poliphili* de Francesco Colonna [cat. 59], y había sido de Henry Howard, Duque de Norfolk, quien lo había donado a la Royal Society de Londres²¹⁵.

Como se ve, libros que van y vienen del Reino Unido a España y de los tiempos contemporáneos al Renacimiento. Eso tienen los libros y las lecturas, anglohispanas o no, que, como embajadores del alma, van y vienen sin cesar, *to and fro*, de un sitio a otro, acá y allá.

¹ «Words are the Souls Ambassadors, who go / Abroad upon her errands too and fro». James Howell, «Of vvords and languages, Poema gnomicum», en *Lexicon tetraglotton. An English-French-Italian-Spanish dictionary, whereunto is adjoined a large nomenclature of the proper terms (in all the four) belonging to several arts, and sciences, to recreations, to professions both liberal and mechanic, & c...* London: printed by J.G. for Cornelius Bee at the King Armes in Little Brittain, 1660, preliminares sin foliar.

² «The Lepanto of Iames the sixth King of Scotland» apareció en *His Maiesties poetickall exercises at vacant houres*. At Edinburgh: Printed by Robert Walde-graue printer to the Kings Maiestie. Cum priuilegio regali, [1591]. «The SPANIOL Prince exhorting thus / With glad and smiling cheare», vv. 496-497. Sobre su ideario, véase Robert Appelbaum, «War and peace in 'The Lepanto' of James VI and I», en *Modern Philology* (Chicago), 97-3 (2000), pp. 333-363.

³ Félix Lope de Vega Carpio, *La dragontea*. Valencia: por Pedro Patricio Mey, 1598. Sobre el tratamiento cortés del personaje, véase Elizabeth R. Wright, «El enemigo en un espejo de príncipes: Lope de Vega y la creación del Francis Drake español», en *Cuadernos de Historia Moderna* (Madrid), 26 (2001), pp. 115-130.

⁴ Francisco López de Gómara, *The pleasant historie of the conquest of the West India, now called New Spaine atchieued by the most woorthie prince Hernando Cortes translated out of the Spanish tongue, by T.N. anno. 1578*. London: Printed by Thomas Creede, 1596. La *princeps* era de 1578.

⁵ John H. Elliott, «El Escorial, símbolo de un rey y de una época», en *El Escorial. Biografía de una época. La historia* [exposición]. Madrid: Ministerio de Cultura, 1986, pp. 14-25.

⁶ Joseph Hall, *Mundus alter et idem sive Terra Australis...* Frankfurt: s.i., n.a. El ejemplar que fue del rey se encuentra hoy en la Biblioteca Nacional de España, Madrid [BNE], bajo la signatura 2/48463.

⁷ La signatura de la obra de Moro era ZZZZ 26, la última posición en la reconstrucción topográfica que se ha podido hacer del salón principal de la biblioteca madrileña del rey. Véase Fernando Bouza, *El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2005, p. 52.

⁸ La bibliografía resulta, en efecto, inabarcable. A título meramente indicativo remitimos a la consulta de Martin Hume, *Spanish influence on English literature*. London: E. Nash,

1905; James Fitzmaurice-Kelly, *The relations between Spanish and English literature*. Liverpool: University Press, 1910; Remigio U. Pane, *English translations from the Spanish, 1484-1943: a bibliography*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1944; Antonio Pastor, *Breve historia del hispanismo inglés*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1948. Tirada aparte de *Arbor* (Madrid), 28-29 (1948), pp. 7-45; Vicente Llorens, *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra, 1823-1834* [1954]. Madrid: Editorial Castalia, 1968; Gustav Ungerer, *Anglo-Spanish relations in Tudor literature*. Bern: Francke, 1956; Sofía Martín Camero, *La enseñanza del inglés en España. Desde la Edad Media hasta el siglo XIX*. Madrid: Gredos, 1961; Gustav Ungerer, *The printing of Spanish books in Elizabethan England*. London: The Bibliographical Society, 1965, tirada aparte de *The library* (London), 20 (1965); Hilda U. Stubbings, *Renaissance Spain in its literary relations with England and France. A critical bibliography*. Nashville: Vanderbilt University Press, 1969; William S. Maltby, *The Black Legend in England. The development of anti-Spanish sentiment, 1558-1660*. Durham, N.C.: Duke University Press, 1971; John Loftis, *The Spanish plays of neo-classical England*. New Haven: Yale University Press, 1973; Anthony F. Allison, *English translations from the Spanish and Portuguese to the year 1700. An annotated catalogue of the extant printed versions (excluding dramatics adaptations)*. Folkestone: Dawson of Pall Mall, 1974; Robert S. Rudder, *The Literature of Spain in English translation: a bibliography*. New York: F. Ungar, 1975; Colin Steele, *English Interpretations of the Iberian New World from Purchas to Stevens. A Bibliographical Study, 1603-1726*. Oxford: Dolphin Book Co., 1975; Patricia Shaw Fairman, *España vista por los ingleses del siglo XVII*. Madrid: SGEL, 1981; Rafael Martínez Nadal, *Españoles en la Gran Bretaña. Luis Cernuda: el hombre y sus temas*. Madrid: Hiperión, 1983; G.M. Murphy, *Blanco-White: self-banished Spaniard*. New Haven: Yale University Press, 1989; Ana Clara Guerrero, *Viajeros británicos en la España del siglo XVIII*. Madrid: Aguilar, 1990; Julián Jiménez Heffernan, *La palabra emplazada: meditación y contemplación de Herbert a Valente*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 1998; J.N. Hillgarth, *The mirror of Spain, 1500-1700. The formation of a myth*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2000; José Alberich, *El cateto y el milor y otros ensayos angloespañoles*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001; Simon Grayson, *The Spanish attraction. The British presence in Spain from 1830 to 1965*. Málaga: Santana books, 2001;

Carmelo Medina Casado y José Ruiz Mas (eds.), *El bistori inglés. Libros de viajes e hispanismo en lengua inglesa*. Jaén: Universidad de Jaén-UNED, 2004; Trevor J. Dadson, «La imagen de España en Inglaterra en los siglos XVI y XVII», en José M. López de Abiada y Augusta López Bernasocchi (eds.), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVII)*. Madrid: Verbum, 2004, pp. 127-175, e I.A.A. Thompson, «Aspectos del hispanismo inglés y la coyuntura internacional en los tiempos modernos (siglos XVI-XVIII)», en *Obradoiro de historia moderna* (Santiago de Compostela), 15 (2006), pp. 9-28, que seguimos en distintos puntos del presente texto.

⁹ BNE, Archivo de Secretaría, 38/18.

¹⁰ Dejando a un lado el suelto de Martín de Padilla y Manrique en forma de proclama, impreso en Portugal circa 1597, estudiado por Henry Thomas (*Anti-English propaganda in the time of Queen Elizabeth. Being the story of the first English printing in the Peninsula. With two facsimiles*. [Hispanic Society of America]. Oxford: University Press, 1946), el primer intento de imprimir un libro en inglés en España puede considerarse *The life of the most sacred Virgin Marie, our blessed ladie, queene of heauen, and ladie of the vvorld*. En Madrid: Por Antonio Francisco de Zafra, 1679 [6 de abril]. Sobre esta obra, véase *infra* en el texto.

¹¹ Se trataría de *A short abridgement of Christian doctrine*. Cádiz: printed by Antony Murguia, Fleshstreet, 1787; Thomas Connelly y Thomas Higgins, *A new dictionary of the Spanish and English languages in four volumes*. Madrid: Printed in the King's press by Pedro Julián Pereyra, printer to his Catholic Majesty, 1797-1798; Andrew Ramsay, *A new Cyropaedia or the travel of Cyrus young with a discourse on the mythology of the ancient*. Madrid: at the Royal Printing House, 1799, y William Casey, *A new English version of the lives of Cornelius Nepos from the original latin embellished with cuts and numerical references to English syntax*. Barcelona: for John Francis Piferrer, one of his Majesty's printers, 1828.

¹² Los casos son numerosos. Remitimos como ejemplos a *Testamento nuevo de nuestro señor Jesu Christo*. [London]: En casa de Ricardo del Campo [i.e. Richard Field], 1596; Antonio Palomino y Velasco, *Vidas de los pintores y estatuarios eminentes españoles*. Londres: Impreso por Henrique Woodfall, 1744; Miguel de Cervantes, *Historia del famoso cavallero don Quixote de la Mancha*. Salisbury: en la imprenta de Eduardo Easton, 1781, 3 vols., y Samuel Johnson, *Raselas, prínci-*

pe de Abisinia. Romance. Traducción de Felipe Fernández. Londres: Henrique Bryer, 1813.

¹³ Así en Antonio Gil de Tejada, *Guía del extranjero en Londres*. [Londres: en la Imprenta española e inglesa de V. Torras], 1841.

¹⁴ Tal es el caso de Antonio Gil de Tejada, *Guía de Londres*. Londres: [Imprenta anglo-hispana de Carlos Wood]. Se hallará en venta en la Casa de Huéspedes del autor, s.a.

¹⁵ Llorens, *op. cit.* (nota 8).

¹⁶ *Idem, id.*, p. 77.

¹⁷ Sobre estas publicaciones y, en general, la producción literaria de los círculos de exiliados en el Reino Unido remitimos a Llorens, *op. cit.* (nota 8).

¹⁸ «The affairs of Spain. Early causes of its unpopularity» fue uno de los ocho artículos que Andrés Borrego publicó en 1866, bajo el pseudónimo *Spanish traveller*, en el *Daily news* por encargo de la legación española en Londres con el fin de actuar sobre la opinión pública británica en el marco de la crisis hispano-chilena. Los artículos y la documentación sobre su pago pueden verse en Archivo Histórico Nacional, Madrid [AHN], Estado, legajo 8557.

¹⁹ Ciñéndonos al XVI, véanse Gustav Ungerer, *A Spaniard Elizabethan in England: the correspondence of Antonio Pérez's exile*. 2 vols. Londres: Tamesis Books, 1975-1976, y Albert J. Loomie, *The Spanish Elizabethans. The English exiles at the court of Philip II*. London: Burns & Oates, [1963]. Para el término «English Espanolized», véase James Wadsworth, *The English Spanish pilgrimage. Or, A new discoverie of Spanish popery, and Jesuiticall stratagems*. Printed at London: By T[homas] C[otes] for Michael Sparke, dwelling at the blue Bible in Greene-Arbor, 1629, p. 1.

²⁰ *Copia de lo sacado de ciertos libros ingleses contra los españoles y contra el rey nuestro señor [Felipe II]*, c. 1575. AHN, Órdenes Militares, legajo 3511-6. La obra de John Bale era *A declaration of Edmonde Bonners articles concerning the cleargye of Lo[n]don dyocese whereby that exccerable [sic] Antychriste, is in his righte colours reueled in the yeare of our Lord a. 1554*. [Imprynted at London: By Ihon Tysdall, for Frauncys Coldocke, dwellinge in Lombard strete, ouer agaynste the Cardinalles hatte, and are there to be sold at this shoppe, 1561]. En su fol. 35r se podía leer: «And as for Jacke Spaniard, being as good a Christian, as is eyther Turke, Jewe, or pagane, sine lux, sine crux, sine deus, after the chast rules of Rome & Florence, he must be a dweller here, ye know causes whye».

²¹ *Copia de tres paragraphos que escrivía el doctor Gonçalo de Illescas [contra Isabel I Tudor]*. AHN, Órdenes Militares, legajo 3511-14. Lord Burghley conocía el español, como también la reina Isabel: véase el magnífico «Una relación agitada: España y Gran Bretaña, 1604-1655» de John H. Elliott, en J. Brown y J.H. Elliott (dirs.), *La almoneda del siglo. Relaciones artísticas entre España y Gran Bretaña, 1604-1655* [exposición]. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2002, pp. 17-38, p. 20 para la referencia. Sobre la presencia de lo hispánico en la biblioteca de Cecil, véase Gustav Ungerer, «Sir William Cecil: collector of Spanish books», en su *The printing of Spanish books...*, *op. cit.* (nota 8), apéndice II.

²² Véase William S. Maltby, *The Black Legend in England. The development of anti-Spanish sentiment, 1558-1660*. Durham, N.C.: Duke University Press, 1971.

²³ La estampa con la inscripción modificada *ex alia manu* se encuentra en BNE, ER 2901 (297).

²⁴ Thomas Scott, *The second part of vox populi or Gondomar appearing in the likenes of Matchiauell in a Spanish parliament*. Printed at Goricom [Gorinchem, i.e. London]: By Ashuerus Ianss [i.e. William Jones], 1624. Stilo nouo.

²⁵ Remitimos a Thompson, *op. cit.* (nota 8).

²⁶ Véanse Foster Watson, *Les relations de Joan Lluís Vives amb els anglesos i amb l'Anglaterra*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1918, y, ahora, Valentín Moreno Gallego, *La recepción hispana de Juan Luis Vives*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Esport, 2006, maxime el capítulo «Las consecuencias de la estancia británica: el círculo inglés», pp. 90-106.

²⁷ Fernando de Herrera, *Tomás Moro*. Madrid: por Luis Sánchez, 1617.

²⁸ Tomás Moro, *Utopía*. Traducción de Jerónimo Antonio de Medinilla. Córdoba: por Salvador de Cea, 1637. Con un preliminar de Francisco de Quevedo (fols. xr-xir).

²⁹ Tomás Moro, *De optimo reipublicae statu deque nova insula utopia*. Lovanii: Servatius Sassenus, 1548. El ejemplar que fue de Quevedo se encuentra en BNE R 20494. Véase Luisa López Grigera, «Anotaciones de Quevedo lector», en Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (dirs.) y Pablo Andrés Escapa (ed.), *El libro antiguo español. VI. De libros, librerías, imprentas, lectores*. Salamanca: Universidad de Salamanca-SEMYR, 2002, pp. 163-192.

³⁰ Véanse, entre otros muchos ejemplos, Robert Adams, *Expeditionis hispanorum in Angliam*

vera descriptio. Anno D^o MDLXXXVIII. [Londres: Augustinus Ryther, 1590], con hermosos grabados de Augustine Ryther. Un magnífico ejemplar coloreado se encuentra en la Real Biblioteca, Madrid, y es posible que su procedencia sea Gondomar, Real Biblioteca [RB], IX/7223 (2).

³¹ Véase Ungerer, *op. cit.* (nota 8, 1965). Siguiendo a este autor, la entrada completa sería *Declaración de las causas que han movido la Magestad de la Reyna d'Ynglaterra a embiar un armada real para defensa de sus Reynos y señoríos contra las fuerças del Rey d'España*. Impresso en Londres: por los Deputados de Christóval Barker, Impressor de la Reyna, 1596.

³² Véase K.M. Pogson, «'A Grand Inquisitor' and his library», en *Bodleian. Quarterly Record* (Oxford), 3 (1911), pp. 139-141, sobre los libros de Fernando Mascarenhas, obispo de Faro. También P.S. Allen, «Books brought from Spain in 1596», en *The English Historical Review* (Oxford) 31, (1916), pp. 606-610, sobre los que trajo de Cádiz Edward Doughtie y que se conservaban en la biblioteca de la catedral de Hereford.

³³ Thomas, *op. cit.* (nota 10). La proclama empezaba: «Considering the obligation, vvhich his catholike magestye my lord and master hathe receaved of gode almighty...», s.l. [Lisboa?]: n.i., n.a. [1597?].

³⁴ Is. Casauboni corona regia. *Id est panegyrici cuiusdam vere aurei, quem Iacobo I. Magni Britannii, & c. Regi, fidei defensori delinearat, fragmenta, ab Euphormione... collecta, & in lucem edita*. Londini [i.e. Louvain]: Pro officina regia Io. Bill [i.e. J. C. Flavivius], M. DC. XV [1615]

³⁵ Información del autor de un libro escrito contra el rey de Inglaterra intitulado Isaaci Casauboni Corona regia. Bruselas, 1616-1617. BNE MS. 1047. También era de Gondomar el ejemplar de la Corona regia que se encuentra en RB IX/4588.

³⁶ Real Academia de la Historia, Madrid, MS. 9/3662/158. Esta Memoria puede ser fechada hacia 1610. El texto de la Memoria puede verse en Fernando Bouza, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea de la alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*. Madrid: Síntesis, 1992, pp. 140-141.

³⁷ Cfr. Ungerer, *op. cit.* (nota 8, 1965).

³⁸ Véase Federico Eguiluz, *Robert Persons, el «architraidor»*. Su vida y su obra (1546-1610). Madrid: Fundación Universitaria Española, 1990.

³⁹ Creswell presentó a Felipe III, en 1617, un detallado Memorial sobre la provisión de libros católicos en el que, incluso, se presupuestaban los

menores gastos de una oficina tipográfica. RB, MS. II/2225 (26).

⁴⁰ Juan de Ávila, *The audi filia, or a rich cabinet full of spirituall ievvells. Composed by the Reuerend Father, Doctour Auila, translated out of Spanish into English.* S.I. [Saint-Omer]: n.i. [English College], 1620.

⁴¹ Lawrence Anderton, *The triple cord or a treatise prouing the truth of the roman religion by sacred scriptures taken in the literall senses.* S.I.: [Saint-Omer]: n.i. [English College Press], 1634. Una anotación manuscrita del ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, FIL 3687, indica que el autor era «Laurentius Andertonus», y añade «Este libro es de autor cathólico de la Compañía de Jhs y es de la Misión de Inglaterra».

⁴² Fernando Bouza, «Contrarreforma y tipografía. ¿Nada más que rosarios en sus manos?», en *Cuadernos de Historia Moderna* (Madrid), 16 (1995), pp. 73-87.

⁴³ «Carta de Juan de Tassis, Conde de Villamediana a Diego Sarmiento de Acuña describiendo Londres e Inglaterra», Richmond, 10 de febrero de 1604. En *Correspondencia del Conde de Gondomar*, BNE, MS. 13141, fols. 149r-150r.

⁴⁴ James Howell, *Instructions for forreine travell shewing by what cours, and in what compasse of time, one may take an exact survey of the kingdomes and states of christendome, and arrive to the practicall knowledge of the languages, to good purpose.* London: Printed by T.B. for Humprey Mosley at the Princes Armes in Paules Church-yard, 1642, p. 200.

⁴⁵ Sus gramáticas aparecieron como *A new English grammar prescribing as certain rules as the language will bear, for forreners to learn English. Ther is also another Grammar of the Spanish or Castilian Tounge, with som special remarks upon the Portugues Dialect, & c. Whereunto is annexed a discours or dialog containing the perambulation of Spain and Portugall which may serve for a direction how to travell through both Countreys, & c. / Gramática de la lengua inglesa prescribiendo reglas para alcançarla; Otra gramática de la lengua española o castellana, con ciertas observaciones tocante al Dialecto Portugues; y un Discurso conteniendo La perambulacion de España y de Portugal. Que podrá servir por Direction a los que quieren caminar por Aquellas Tierras, & c.* Londres: printed for T. Williams, H. Brome, and H. Marth, 1662. Su *Lexicon*, op. cit. (nota 1), contiene un vocabulario tetralingüe español-inglés-italiano-francés, así como diversas «nomenclaturas» o repertorios particulares de voces por materias. Igualmente, en el *Lexicon* se incluyen, con portadilla propia, unos «Proverbios en romance o la lengua castellana,

a los cuales se han añadido algunos Portuguezes, Catalanes y Gallegos, & c. De los cuales muchos andan glossados» [London: Thomas Leach, 1659]. Sobre ellos, véase Francisco Javier Sánchez Escribano, *Proverbios, refranes y traducción. James Howell y su colección bilingüe de refranes españoles* (1659). Zaragoza: SEDERI, 1996.

⁴⁶ Así lo hace en los preliminares de su *A new English grammar*, op. cit. (nota 45).

⁴⁷ Antonio Pastor, *Breve historia del hispanismo inglés.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1948. Tirada aparte de *Arbor* (Madrid), 28-29 (1948), pp. 7-45. La alusión a su dominio del castellano en p. 14. Su asentada vida puede seguirse en Sánchez Escribano, op. cit. (nota 45), obra en la que, frente al encomiástico juicio de Pastor, se pone en duda su capacidad a la hora de escribir en nuestra lengua (ibid., p. 64).

⁴⁸ BNE MS. 17477, fols. 186r-187v. Para las citas en el texto, fols. 186v-187r.

⁴⁹ *Relación de los puertos de Inglaterra y Escocia hecha por persona embiada a verlos de propósito, aunque no dice el nombre.* AHN, Órdenes Militares, legajo 3512-30.

⁵⁰ Salviano de Marsella, *Quis dives saluus. Como un hombre rico se puede salvar.* Imprimido en Flandes: en el Colegio de los Yngleses de Sant Omer, por Ricardo Britanno..., 1619 (1620). Traducción de Joseph Creswell.

⁵¹ Ungerer, op. cit. (nota 8, 1965).

⁵² Idem, id., p. 177. Antonio del Corro, *Reglas gramaticales para aprender la lengua española y francesa confiriendo la vna con la otra, segun el orden de las partes de la oration latinas* Impressas en Oxford: Por Ioseph Barnes, en el año de salud. M.D.LXXXVI [1586].

⁵³ Bernaldino [Delgadillo] de Avellaneda, «Copia de una carta que embió Don Bernaldino Delgadillo de Avellaneda, General de la Armada de su Magestad, embiada al Doctor Pedro Florez, Presidente de la Casa de Contratación de las Yndias, en que trata del suceso de la Armada de Ynglaterra, después que pattio [sic] de Panama, de que fue por general Francisco Draque, y de su muerte. [Havana, 30 de marzo de 1596]», en Henry Saville, *A Libell of Spanish Lies: found at the Sacke of Cales, discoursing the fight in the West Indies, twixt the English Nauie being fourteene Ships and Pinasses, and a fletee of twentie saile of the King of Spaines, and of the death of Sir Francis Drake.* London: Printed by Iohn Windet, dwelling by Paules Wharfe at the signe of the Crosse Keyes, and are there to be solde, 1596.

⁵⁴ *Testamento nuevo de nuestro señor Jesu Christo.* Traducción de Casiodoro de Reina revisada por Cipriano de Valera. [London]: En casa de Ricardo del Campo [i.e. Richard Field], M.D.XCVI [1596], y Cipriano de Valera, *Dos tratados. El primero es del Papa y de su autoridad colegido de su vida y dotrina, y de lo que los doctores y concilios antiguos y la misma sagrada Escritura ensenan. El segundo es de la Missa recopilado de los doctores y concilios y de la sagrada Escritura.* [London]: Ricardo del Campo [i.e. Richard Field], 1599.

⁵⁵ Richard Percyvall, *Bibliotheca hispanica.* London: by Iohn Iackson, 1591.

⁵⁶ Sobre Minsheu, véanse, ahora, *A dictionarie in Spanish and English: (London 1599).* Estudio preliminar de Gloria Guerrero Ramos y Fernando Pérez Lagos. Málaga: Universidad de Málaga, 2000, y *Pleasant and delightfull dialogues in Spanish and English, profitable to the learner, «and not unpleasent to any» other reader: Diálogos familiares muy útiles y provechosos para los que quieren aprender la lengua castellana.* Edición a cargo de Jesús Antonio Cid. Alcalá de Henares: Instituto Cervantes, 2002.

⁵⁷ James Howell, «The thirteenth section. A library or Bibliothekue. La biblioteca o libreria. La bibliotique, La librería», entre las nomenclaturas del *Lexicon*, op. cit. (nota 1), sin foliar. Reeditado en facsímil por la Biblioteca Nacional de España con motivo de la London Book Fair 2007.

⁵⁸ John Stevens, *A new Spanish and English dictionary collected from best Spanish authors, both ancient and modern.* London: printed for George Sawbridge, 1706. El ejemplar reseñado es el BNE R 6000.

⁵⁹ El viajero, además de polemista en temas cervantinos, fue autor de un Giuseppe Barretti, *A dictionary Spanish and English.* London: T. Nourse, 1778, de enorme éxito.

⁶⁰ Pedro Pineda, *Corta y compendiosa arte para aprender a hablar, leer y escribir la lengua española.* (Londres: por F. Woodward), 1726, y Pedro Pineda, *Nuevo Dictionario Español e Inglés e Inglés y Español.* [S.l.]: [s.n.], 1740 (Londres: F. Gyles... y P. Vaillant).

⁶¹ Pedro Pineda, *Synopsis de la genealogía de la antiquissima y nobilissima familia Brigantina o Douglas.* Londres: [s.n.], Año 1754.

⁶² Véase, por excelencia, la clásica monografía de Martín Gamero, op. cit. (nota 8).

⁶³ *Certamen público de las lenguas griega e inglesa, de la esfera y uso del globo, y de geografía y historia antigua que en este real seminario de nobles tendrán algunos caballeros seminaristas el día [4] de [enero] de*

178[1] a las [3 1/2] de la [tarde] baxo la dirección de su maestro D. Antonio Carbonel y Borja. Madrid: Joaquín Ibarra, 1780. En *Ejercicios literarios...* Madrid: Joaquín Ibarra, 1780.

⁶⁴ Thomas Connelly y Thomas Higgins, *A new dictionary of the Spanish and English languages in four volumes*. Madrid: Printed in the King's press by Pedro Julián Pereyra, printer to his Cath. Maj., 1797-1798.

⁶⁵ Andrew Ramsay, *A new Cyropaedia or the travel of Cyrus young with a discourse on the mythology of the ancient*. Madrid: at the Royal Printing House, 1799.

⁶⁶ William Casey, *A new English version of the lives of Cornelius Nepos from the original latin embellished with cuts and numerical references to English syntax*. Barcelona: for John Francis Piferrer, one of his Majesty's printers, 1828.

⁶⁷ José Simón Díaz, *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1982, p. 217.

⁶⁸ Citamos por Martín Gamero, *op. cit.* (nota 8), pp. 104-105.

⁶⁹ Puede verse una carta suya al Conde de Gondomar, fechada en Madrid el 25 de diciembre de 1619, en RB, MS. II/2180-12.

⁷⁰ Véase Glyn Redworth, *El príncipe y la infanta. Una boda real frustrada*. Madrid: Taurus, 2004, p. 144.

⁷¹ Se trataba de Jeremiah Lewis, *The right use of promises or a treatise of sanctification. Whereunto is added Gods free-schoole*. London: Printed by I.B. for H. Ouerton. And are to be sold at his shop at the entring in of Paperhead Alley out of Lombardstreet, 1631. El libro fue prohibido. AHN, Inquisición, legajo 4440-3. Andrew Young, Caledonius Abredonensis, es decir escocés de Aberdeen, enseñaba en el Colegio Imperial de Madrid y publicó *De providentia et praedestinatione meditationes scholasticae*. Lugduni: sumpt. Ioannis Antonij Huguetan & soc., 1678.

⁷² «A los libros de Salmacio y Milton sobre las cosas de Inglaterra. Epigrama XLIV». «Lo que se puede juzgar / de Salmacio y de Milton / es que hacen suposición / lo que debieran probar / y apuran sus locuciones / con desesperadas furias, / tan fértil éste de injurias / como aquél d'exclamaciones. / Su verdad me persuadió, / aunque su impiedad temí / pues dicen ellos de sí / lo mismo que digo yo». Cito por Rafael González Cañal, *Edición crítica de los Ocios del Conde de Rebolledo*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1997, p. 458.

⁷³ Véanse Javier Burrieza Sánchez, *Una isla de Inglaterra en Castilla* [exposición]. Palencia: V. Merino, 2000, y Michael E. Williams, *St. Alban's College Valladolid. Four Centuries of English Catholic Presence in Spain*. London: Hurst, 1986.

⁷⁴ *Relación de un sacerdote Inglés escrita a Flandes a vn cauallero de su tierra desterrado por ser Católico: en la qual le da cuenta dela venida de su Magestad a Valladolid, y al Colegio de los Ingleses, y lo que allí se hizo en su recebimiento*. Traduzida de Inglés en Castellano por Thomas Ecclesal cauallero Inglés. En Madrid: por Pedro Madrigal, 1592. Por desgracia no se incluyeron los textos en lengua inglesa, escocesa y «vvala», es decir galesa, como sí se hizo para algunos de los emblemas latinos, italianos y castellanos.

⁷⁵ *Idem, id.*, fol. 49v.

⁷⁶ Howell, *Lexicon, op. cit.* (nota 1), antes de las portadas.

⁷⁷ J. Howell, «Poems by the Author, Touching the Association of the English Toung with the French, Italian and Spanish, & c.», *Lexicon, op. cit.* (nota 1), preliminares sin foliar.

⁷⁸ J. Howell, «Of vvords and languages, Poema gnomicum», en *Lexicon, op. cit.* (nota 1), preliminares sin foliar.

⁷⁹ Eugenio de Salazar, «Carta a un hidalgo amigo del autor, llamado Juan de Castejón, en que se trata de la corte», en Eugenio de Ochoa, *Epistolario español. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos. II*. Madrid: Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1870 [Biblioteca de Autores Españoles], p. 283.

⁸⁰ Elliott, *op. cit.* (nota 21), pp. 20-21, con importantes observaciones no sólo políticas, sino también de carácter cultural, y Michele Olivari, «La Española Inglesa di Cervantes e i luoghi comuni della belligeranza ideologica castigliana cinquecentesca. Antefatti e premesse di una revisione radicale», en Maria Chiabò y Federico Doglio (eds.), *XXIX convegno internazionale Guerre di religione sulle scene del Cinque-Seicento*. Roma, 6-9 ottobre 2005. Roma: Torre d'Orfeo, 2006, pp. 219-255.

⁸¹ BNE, MS. Fol. 150r. Paris, 13 de febrero de 1605. Palmer publicó al año siguiente su *An essay of the meanes hovv to make our trauailes, into forraine countries, the more profitable and honourable*. At London: Imprinted, by H[umphrey] L[ownes] for Mathew Lownes, 1606.

⁸² Citado por Robert Malcolm Smuts, «Art and the material culture of majesty in early Stuart England», en R.M. Smuts (ed.), *The Stuart court and Europe. Essays in politics and political culture*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996, p. 99.

⁸³ Véanse Agustín Bustamante, *La octava maravilla del mundo. Estudio histórico sobre el Escorial de Felipe II*. Madrid: Alpuerto, 1994, p. 480, y Pedro Navascués, «La obra como espectáculo: el dibujo Hatfield», en *IV centenario del monasterio de El Escorial. Las casas reales. El palacio* [exposición]. Madrid: Patrimonio Nacional, 1986, pp. 55-67.

⁸⁴ James Wadsworth, *Further obseruations of the English Spanish pilgrime, concerning Spaine being a second part of his former booke, and containing these particulars: the description of a famous monastery, or house of the King of Spaines, called the Escuriall, not the like in the Christian world*. London: Imprinted by Felix Kyngston for Robert Allot, and are to be sold at his shop at S. Austens gate at the signe of the Beare, 1630.

⁸⁵ Francisco de los Santos, *The Escorial or a description of that wonder of the world for architecture built by K. Philip the Ild of Spain, and lately consumed by fire written in Spanish by Francisco de los Santos, a frier of the Order of S. Hierome, and an inhabitant there, translated into English by a servant of the Earl of Sandwich in his extraordinary embassie thither*. London: T. Collins and J. Ford at the Middle-Temple-Gate in Fleet-street, 1671. Se podría conjeturar que fuera William Ferrer el responsable de esta versión abreviada.

⁸⁶ Debo esta noticia a la amabilidad de Sir John H. Elliott. Una parte de los dibujos del diario de Sandwich ha sido estudiada por Javier Portús, «El Conde de Sandwich en Aranjuez (las fuentes del Jardín de la Isla en 1668)», en *Reales Sitios* (Madrid), 159 (2004), pp. 46-59. Sobre la estancia en España de Sandwich y su hijo Sidney Montagu, véase Alistair Malcolm, «Arte, diplomacia y política de la corte durante las embajadas del conde de Sandwich a Madrid y Lisboa (1666-1668)», en José Luis Colomer (ed.), *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2003, pp. 161-175.

⁸⁷ James Alban Gibbes, *Escuriale per Iacobum Gibbes anglum Horat. Lib. 2 Od. XV. Oda*. Traducción de Manuel de Faria e Sousa. Madrid: ex officina Ioannis Sanchez, 1638. La oda, dedicada al Conde Duque de Olivares, se reimprimió en la edición de los *Carminum* de Gibbes (Roma: ex oll. F. de Falco, 1668), pp. 137-143.

⁸⁸ Sobre los Porter Figueroa y la figura de Endymion, remitimos a Elliott, *op. cit.* (nota 21), pp. 19-20.

⁸⁹ Un raro soneto de Bocángel en honor de Gibbes figura en los preliminares del *Escuriale* madrileño de 1638, *op. cit.* (nota 87), p. 4.

⁹⁰ *Escuriale...*, op. cit. (nota 87), p. 15.

⁹¹ «Imago B.V. cum puero Iesu in ulnis depicta a Ticiano atque in Sacristia Escurialis appensa: quam Michael de Cruce, pictor Anglus, auctoritate regia (anno 1632) in Hispaniam missus toties inter caetera tam foeliciter expressit», en *Escuriale...*, op. cit. (nota 87), p. 34. Sobre la misión de Cross en España, véase Jonathan Brown, *Kings & connoisseurs. Collecting art in seventeenth-century Europe*. New Haven: Yale University Press-Princeton University Press, 1995, p. 111.

⁹² Sobre él, véanse John Durkan, *David Colville: an appendix*. Glasgow: Scottish Catholic Historical Association, 1973 (reimpresión de *The Innes Review* [Edinburgh], XX, 2); Gregorio de Andrés, «Cartas inéditas del humanista escocés David Colville a los monjes jerónimos del Escorial», en *Boletín de la Real Academia de la Historia* (Madrid), 170 (1973), pp. 83-155, y David Worthington, *Scots in the Habsburg service, 1618-1648*. Leiden, Brill, 2004, pp. 32, 56 y *passim*.

⁹³ Sobre él, véanse Ian Michael y José Antonio Ahijado Martínez, «La Casa del Sol: la biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-23 y su dispersión en 1806», en María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra (eds.), *El Libro en Palacio y otros estudios bibliográficos, Libro Antiguo Español*, III. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, pp. 185-200, y Santiago Martínez Hernández, «Nuevos datos sobre Enrique Teller: de bibliotecario del Conde de Gondomar a agente librario del Marqués de Velada», en *Reales Sitios* (Madrid), 147 (2001), pp. 72-74.

⁹⁴ Cassiano del Pozzo, *El diario del viaje a España del Cardenal Francesco Barberini*. Edición de Alessandra Anselmi. Madrid: Fundación Carolina-Doce Calles, 2004, pp. 224-225.

⁹⁵ Félix Lope de Vega Carpio, *Corona trágica. Vida y muerte de la serenísima reyna de Escocia María Estuarda*. Madrid: por la viuda de Luis Sanchez..., a costa de Alonso Perez..., 1627. George Conn, *Vita Mariae Stuartae Scotiae reginae, dotariae Galliae, Angliae & Hibernie haeredis*. Romae: apud Ioannem Paulum Gellium, 1624 (Romae: ex typographia Andreae Phaei, 1624).

⁹⁶ Aurora Egido, *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*. Madrid: Castalia, 2000.

⁹⁷ John Barclay, *Argenis*. Primera y segunda partes. Traducción de José Pellicer. Madrid: por Luis Sánchez, 1626. La primera parte procedente de la biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar [BNE R 15182]. La segunda

está dedicada a fray Hortensio Félix Paravicino; John Barclay, *La prodigiosa historia de los dos amantes Argénis y Poliarco: en prosa y verso*. Traducción de José del Corral. En Madrid: por Iuan González: a costa de Alonso Pérez..., 1626.

⁹⁸ John Owen, *Agudezas*. Madrid: por Francisco Sanz en la imprenta del Reino, 1674. Véase Inés Ravasini, «John Owen y Francisco de la Torre y Sevil: de la traducción a la imitación», en Ignacio Arellano (ed.), *Studia aurea. Actas del III Congreso de la AISO*. Vol. 1. Toulouse-Pamplona: GRISO-LEMSO, 1996, pp. 457-465.

⁹⁹ Baltasar Gracián, *The critick*. London: Printed by T.N., 1681, y *The art of prudence*. London: Jonah Douyer, 1705.

¹⁰⁰ Francisco de Quevedo, *Fortune in her wits or the hour of all men*. London: R. Sare - F. Saunders and Tho. Bennet, 1697. Traducción de John Stevens.

¹⁰¹ Antonio de Guevara, *Spanish letters historical, satirical, and moral*. London: printed for F. Saunders in the New-Exchange in the Strand, and A. Roper at the Black-Boy over-against St. Dunstons Church in Fleetstreet, 1697. Traducción de John Savage.

¹⁰² Pero Mexía, *The historie of all the Romane emperors: beginning with Caius Iulius Caesar and successiue ending with Rodulph the second now reigning*. London: printed for Matthew Lovvnes, 1604.

¹⁰³ Pedro Mártir de Anglería, *The decades of the newe worlde or west India conteynyng the nauigations and conquestes of the Spanyardes, with the particular description of the moste rryche and large landes and ilandes lately founde in the west ocean perteynyng to the inheritaunce of the kinges of Spayne...* Londini: In aedibus Guilhelmi Powell [for William Seres], Anno. 1555.

¹⁰⁴ *The arte of nauigation conteynyng a compendious description of the sphere, with the making of certain instruments and rules for nauigations: and exemplified by manye demonstrations*. [Imprinted at London: In Powles Church yerde, by Richard Iugge, printer to the Quenes maiestie], [1561].

¹⁰⁵ Juan Huarte de San Juan, *Examen de ingenios. The examination of mens wits: in whicch by discovering the varietie of natures is shewed for what profession each one is apt*. London: Printed by Adam Islip for C. Hunt of Excester, 1594.

¹⁰⁶ Luis de Granada, *The sinners guyde. A vvorke contayning the whole regiment of a Christian life, deuided into two bookes*. At London: Printed by Iames Roberts, for Paule Linley, & Iohn Flasket, and are to be sold in Paules Church-yard, at the signe of the Beare, Anno. Dom. 1598. Traducción de Francis Meres.

¹⁰⁷ Véase la interesante revisión del asunto propuesta por Jiménez Heffernan, op. cit. (nota 8), con abundante bibliografía.

¹⁰⁸ Teresa de Jesús, *The lyf of the mother Teresa of Iesus, foundresse of the monasteries of the descalced or bare-footed Carmelite nunnes and fryers, of the first rule*. Imprinted in Antwerp: For Henry laye, Anno M.DC.XI [1611].

¹⁰⁹ Teresa de Jesús, *The flaming hart, or, The life of the gloriovs S. Teresa. Foundresse of the reformation, of the order of the all-immaculate Virgin-Mother, our B. Lady, of Mount Carmel*. Antwerpe: Printed by Johannes Meursius, M.DC.XLII [1642]. Traducción de Sir Tobie Matthew.

¹¹⁰ *Escuriale...*, op. cit. (nota 87), «Quánta reliquia, cuánto movimiento / de Agustín, de Teresa aquí veneras». La referencia a Agustín parece referirse a un manuscrito de *De baptismo parvulorum* que se encontraba en El Escorial y que se tenía por autógrafo.

¹¹¹ La cita proviene de «The preface of the Translatour to the christian an civil reader», sin foliar.

¹¹² Miguel de Luna, *Almansor. The learned and victorious king that conquered Spain*. London: printed for John Parker, 1627. Traducción de Robert Ashley.

¹¹³ James Salgado, *An impartial and brief description of the plaza, or sumptuous market-place of Madrid, and the bull-baiting there. Together with the history of the famous and much admired Placidus: as also a large scheme: being the lively representation of the Order of Ornament of this solemnity*. London: Printed by Francis Clark for the author, 1683.

¹¹⁴ *Idem*, id., p. 3.

¹¹⁵ Es el momento de evocar la figura de John de Nicholas (véase Eroulla Demetriou, «Iohn de Nicholas & Sacharles and the black legend of Spain», en Medina Casado y Ruiz Mas [eds.], op. cit. [nota 8], pp. 75-103) o de recordar la difusión inglesa de la *Brevísima* de Bartolomé de las Casas desde 1583 (Thompson, op. cit. [nota 8], pp. 21-22).

¹¹⁶ James Salgado, *The manners and customs of the principal nations of Europe gathered together by the particular observation of James Salgado... in his travels through those countries*. London: Printed by T. Snowden for the author, 1684.

¹¹⁷ Remitimos a la acertada síntesis de Thompson, op. cit. (nota 8), pp. 17-26.

¹¹⁸ Miguel de Cervantes, *The history of the valorous and wittie knight errant Don Quixote of the Mancha translated out of Spanish*. Traducción de Thomas Shelton. London: printed by William Stansby, 1612.

¹¹⁹ Mateo Alemán, *The rogue*. London: Printed for Edward Blount, 1622-1623.

¹²⁰ Fernando de Rojas, *The Spanish bawd, represented at Celestina: or, The tragick-comedy of Calisto and Melibea*. [S.I.]: [s.n.], 1631 (London: J.B.).

¹²¹ Antonio Hurtado de Mendoza, *Querer por solo querer. To love only for love sake: a dramattick romance: represented at Aranjuez before the King and Queen of Spain to celebrate the birthday of that king by the meninas: which are a sett of ladies, in the nature of ladies of honour in that court, children in years by bigger in degree, being many of them daughters and heyres to Grandees of Spain, than the ordinary ladies of honour attending likewise that Queen...together with the festivals of Aranjuez*. London: Printed by William Godbid, 1670. Traducción de Sir Richard Fanshawe.

¹²² BNE MS. 3908. Véase Benito Brancaforte, *Defensa de la poesía. A 17th century anonymous Spanish translation of Philip Sidney's Defence of Poesie*. Chapel Hill: University of North Carolina, 1977.

¹²³ AHN, Consejos suprimidos, legajo 7189, donde se conservan el Memorial y los tres pliegos impresos. Nos ocupamos de la empresa en Fernando Bouza, «Una imprenta inglesa en el Madrid barroco y otras devociones tipográficas», en *Revista de Occidente* (Madrid), 257 (2002), pp. 89-109.

¹²⁴ *A short abridgement of Christian doctrine*. Cádiz: printed by Antony Murguia, Fleshstreet, 1787. AHN, Inquisición, Mapas, Planos y Dibujos 322. Desglosado de la calificación inquisitorial en AHN, Inquisición 4474-7.

¹²⁵ La imprenta inglesa produjo un enorme número de panfletos sobre la situación en España, sirviendo, una vez más, como punto de difusión de los asuntos políticos peninsulares. Véase, como ejemplo, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, *The Almirante of Castile's manifesto containing, I. the reasons of his withdrawing himself out of Spain, II. the intrigues and management of the Cardinal Portocarrero....* London: Printed and sold by John Nutt, 1704.

¹²⁶ George Carleton, *Memorial elevado al Conde de las Torres*, San Clemente, 1710. AHN, Consejos suprimidos, legajo 12507. Como se sabe, sirvió de personaje al célebre relato de Daniel Defoe que ha sido recientemente estudiado por Virginia León en *Memorias de guerra del capitán George Carleton. Los españoles vistos por un oficial inglés durante la Guerra de Sucesión*. Alicante: Universidad de Alicante, 2002.

¹²⁷ Remitimos a este respecto a Martín Camero, *op. cit.* (nota 8), pp. 176-177 y *passim*.

¹²⁸ John Stevens, *A brief history of Spain: con-*

taining the race of its Kings, from the first peopling of that country, but more particularly from Flavius Chindasuinthus. [S.I.]: [s.n.], 1701 (London: J. Nutt). Seguimos a Thompson, *op. cit.* (nota 8), p. 25.

¹²⁹ Véase Ian Buruma, *Anglomanía. Una fascinación europea*. Barcelona: Anagrama, 2001.

¹³⁰ Luis Godin, *Prólogo e introducción para la popularización de las teorías filosóficas de Isaac Newton*. C. 1750. BNE MS. 11259 (32).

¹³¹ Henry Fielding, *Tom Jones o el expósito*. Madrid: Benito Cano, 1796. Traducción del francés de Ignacio de Ordejón.

¹³² John Locke, *Educación de los niños*. Madrid: Imprenta de Manuel Álvarez, 1797. 2 vols.

¹³³ John Locke, *Pensamientos sobre la educación*. S. XVIII. BNE MS. 11194

¹³⁴ *Examen de la traducción de la Historia de América de William Robertson hecha por Ramón de Guevara, y prohibición real de imprimir esta obra en España y sus dominios*, Madrid, 23 de diciembre de 1778. RB II/2845, fols. 47r-101v.

¹³⁵ Edward Young, *El juicio final*. Traducción de Cristóbal Cladera. Madrid: Imp. de Don Joseph Doblado, 1785.

¹³⁶ Hugh Blair, *Lecciones sobre la retórica y las bellas letras*. Traducción de José Luis Munárriz. Madrid: en la oficina de D. Antonio Cruzado. BNE 2/2133.

¹³⁷ Joseph Addison, *Diálogos sobre la utilidad de las medallas antiguas, principalmente por la conexión que tienen con los poetas griegos y latinos*. Madrid: en la oficina de D. Plácido Barco López, 1795.

¹³⁸ Conyers Middleton, *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón*. Madrid: Imprenta Real, 1790. 4 vols.

¹³⁹ Adam Smith, *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Traducción de José Alonso Ortiz. Valladolid: Viuda e Hijos de Santander, 1794.

¹⁴⁰ Francis Bacon, *De la preeminencia de las letras*. Madrid: Aznar, 1802.

¹⁴¹ Andrew Kippis, *Historia de la vida y viajes del capitán Jaime Cook*. Madrid: Imprenta Real, 1795. Traducción de Césáreo de Nava Palacio. 2 vols.

¹⁴² Samuel Richardson, *Pamela Andrews, o la virtud premiada*. Madrid: Antonio Espinosa, 1794-1795. 6 vols.

¹⁴³ *Obras de Ossian poeta del siglo tercero en las montañas de Escocia traducidas del idioma y verso galico-celtico al inglés por... Jaime Macpherson*. En Valladolid: en la imprenta de la viuda e hijos de Santander, 1788.

¹⁴⁴ James Macpherson, *Fingal y Temora, poe-*

mas épicos de Ossian antiguo poeta céltico traducido en verso castellano. Traducción de Pedro Montengón. Madrid: en la oficina de Benito García y Compañía, 1800.

¹⁴⁵ William Shakespeare, *Hamlet, tragedia de Guillermo Shakespeare, Traducida e ilustrada con la vida del autor y notas críticas por Inarco Celenio* [Leandro Fernández de Moratín]. Madrid: en la oficina de Villalpando, 1798.

¹⁴⁶ Leandro Fernández de Moratín, *Noticias sobre obras dramáticas y escritores ingleses*. Autógrafo. BNE MS. 18666 (7).

¹⁴⁷ Cristóbal Cladera, *Examen de la tragedia intitulada Hamlet. Escrita en Inglés, y traducida al Castellano por Inarco Celenio poeta Arcade* [Leandro Fernández de Moratín]. Madrid: Imp. de la Viuda de Ibarra, 1800.

¹⁴⁸ Juan Federico Muntadas Fornet, *Discurso sobre Shakspeare [sic] y Calderón pronunciado en la Universidad de Madrid en el acto solemne de recibir la investidura de doctor en la Facultad de Filosofía, sección de Literatura [13 de mayo de 1849]*. Madrid: Imprenta de la publicidad, 1849. Tesis doctoral. AHN, Universidades 4490-1.

¹⁴⁹ Benito Isbert Cuyás, *Carácter del teatro de Shakespeare comparado con el de Calderón*, Madrid, 3 de septiembre de 1880. Tesis presentada para la obtención del grado de doctor en Filosofía y Letras. AHN, Universidades 6608-18.

¹⁵⁰ Francisco Mariano Nifo, *Estafeta de Londres. Obra periódica repartida en diferentes cartas en las que se declara el proceder de Inglaterra*. Madrid: en la imprenta de Gabriel Ramírez, 1762.

¹⁵¹ John Chamberlain, *Noticia de la Gran Bretaña con relación a su estado antiguo y moderno*. Traducción de Nicolás Ribera. Madrid: Ibarra, 1767.

¹⁵² BNE, Archivo de Secretaría 77/05. Fernando de Mierre remitió a Juan de Santander la copia de la carta de Baskerville y la muestra tipográfica, desde Granada, a 11 de marzo de 1766. Las citas en el texto provienen de la citada copia.

¹⁵³ Antonio Ponz, *Viage fuera de España*. Madrid: Joaquín Ibarra, 1785. 2 vols.

¹⁵⁴ Leandro Fernández de Moratín, *Apuntes sueltas de Inglaterra*. Autógrafo. BNE MS. 5891.

¹⁵⁵ José M. de Aranalde, *Descripción de Londres y sus cercanías. Obra histórica y artística*. 1801. Procedencia Antonio Cánovas del Castillo. Fundación Lázaro Galdiano, Madrid, Inv. 14780.

¹⁵⁶ Joseph Townsend, *A journey through Spain in the years 1786 and 1787*. [S.I.]: [s.n.], 1791

(London: C. Dilly). *Procedencia Pascual de Gayangos*. 3 vols.

¹⁵⁷ Giuseppe Baretti, *A journey from London to Genoa through England, Portugal, Spain, and France*. London: T. Davies, 1770.

¹⁵⁸ Francisco de los Santos, *A description of the royal palace and monastery of Saint Laurence called the Escorial*. London: Dryden Leach, 1760.

¹⁵⁹ Antonio Solís, *The history of the conquest of Mexico by the Spaniards*. London: printed for T. Woodward, 1724.

¹⁶⁰ Benito Jerónimo Feijoo, *Three essays or discourses on the following subjects: a defense or vindication of the women; church music; a comparison between antient and modern music*. London: Printed for T. Becker, 1778. *Procedencia Philosophical Society of London*. BNE 2/1225.

¹⁶¹ Miguel de Cervantes, *Vida y hechos del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Londres: por J. y R. Tonson, 1738.

¹⁶² Miguel de Cervantes, *Historia del famoso cavallero don Quixote de la Mancha*. Salisbury: en la imprenta de Eduardo Easton, 1781. 3 vols.

¹⁶³ Antonio Palomino y Velasco, *Vidas de los pintores y estatuarios eminentes españoles*. Londres: Impreso por Henrique Woodfall, 1744, y Antonio Palomino Velasco y Francisco de los Santos, *Las ciudades, iglesias y conventos en España donde ay obras de los pintores y estatuarios eminentes españoles puestos en orden alfabético con sus obras puestas en sus propios lugares*. Londres: Impreso por Henrique Woodfall, 1746.

¹⁶⁴ David Nieto, *Matteh Dan y segunda parte del Cuzarí*. Londres: Thomas Illive, 5474 [1714]. Véanse Moses Bensabat Amzalak, *David Nieto. Noticia biobibliográfica*. Lisboa: [Composto e impresso nas oficinas gráficas do Museu Comercial], 1923, e Israel Solomons, *David Nieto Wabam of the Spanish & Portuguese Jews' congregation Kabal Kados Sabar Asamain London (1701-1728)*. London: Jewish Historical Society of England, 1931.

¹⁶⁵ Véase, como ejemplo, la edición que Julio Somoza hizo de *Cartas de Jovellanos y Lord Vassall Holland sobre la guerra de la independencia (1808-1811)*. Madrid: Hijos de Gómez Fuentenebro, 1911. 2 vols.

¹⁶⁶ Henry E. Allen, *Caesaraugusta obsessa et capta heroicum carmen Henrici Allen, angli, Hyde-Abbey scholar in Winchester alumni*. Matriti: ex typographia nationali, 1813. Edición cuidada por Manuel Abella, Londres, 1810.

¹⁶⁷ Álvaro Flórez Estrada, *Constitución para la nación española... presentada en primero de noviembre de 1809*. Birmingham: Swinney y Ferrall, 1810.

¹⁶⁸ Juan Bautista Arriaza, *Poesías patrióticas... reimpresas a solicitud de algunos patriotas españoles residentes en Londres*. Londres: en la imprenta de Bensley, Bolt-Court, Fleet Street, 1810.

¹⁶⁹ «Canción inglesa cantada en el teatro de Cádiz el día 28 de abril de 1809 [Viva Fernando / Jorge Tercero...], en Colección de canciones patrióticas hechas en demostración de la lealtad española en que se incluye también la de la nación inglesa titulada el God Sev de King. Cádiz: por D. Nicolás Gómez de Requena, s.a. [1809?].

¹⁷⁰ Richard Ford, *A hand-book for travellers in Spain and readers at home: describing the country and cities, the natives and their manners, the antiquities, religion, legends, fine arts, literature, sports, and gastronomy: with notices on Spanish history*. London: J. Murray, 1845. 2 vols.; George Borrow, *The Bible in Spain*. London: John Murray, 1843, 3 vols., y Jules Goury-Owen Jones, *Plans, elevations, sections and details of the Alhambra from drawings taken on the spot in 1834... and 1837*. 2 vols. London: Vizete brothers, 1842.

¹⁷¹ William Robertson, *Historia del reinado del emperador Carlos Quinto, precedida de una descripción de los progresos de la sociedad en Europa desde la ruina del Imperio Romano*. Traducción de Félix R. Álvaro y Velaustegui Madrid: [s.n.], 1821 (Imprenta de I. Sancha). 4 vols., y Edward Gibbon, *Historia de la decadencia y ruina del imperio romano*. Traducción de José Mor de Fuentes. Barcelona: A. Bergne y Comp^a, 1842-1847. 8 vols.

¹⁷² Thomas Robert Malthus, *Ensayo sobre el principio de la población*. Traducción de José María Noguera y D. Joaquín Miguel bajo la dirección de Eusebio María del Valle. Madrid: Lucas González y C^a, 1846; John Stuart Mill, *Sistema de lógica demostrativa é inductiva: ó sea Exposición comparada de principios de evidencia y los métodos de investigación científica*. Traducción de P. Codina. Madrid: M. Rivadeneyra, 1853; John F.W. Herschel, *Grandes descubrimientos astronómicos hechos recientemente en el Cabo de Buena Esperanza*. Traducción de Francisco de Paula Carrión. Madrid: [s.n.], 1836 (Imp. de Cruz González); Charles Darwin, *Origen de las especies por selección natural o resumen de las leyes de transformación de los seres organizados*. Madrid: s.n., 1872, y *El origen del hombre. La selección natural y la sexual*. Barcelona: Imp. de la Renaixensa, 1876.

¹⁷³ Bentham llegó, incluso, a escribir para los españoles: Jeremy Bentham, *Consejos que dirige a las cortes y al pueblo español*. Madrid: Repullés, 1820. Una muestra muy expresiva de su recepción hispánica es el libro de Jacobo Villanova y Jordán, *Cárceles y presidios. Aplicación de la panóptica*

de Jeremías Bentham a las cárceles y casas de corrección de España. Madrid: [Tomás Jordán], 1834.

¹⁷⁴ Francisco de Goya a partir de John Flaxman, *Tres parejas de encapuchados*. Entre 1795 y 1805. Píncel y aguada de tinta china. BNE DIB/15/8/22.

¹⁷⁵ John Flaxman, *Obras completas de Flaxman grabadas al contorno por D. Joaquín Pi y Margall*. Madrid: M. Rivadeneyra, 1860-1861. 2 vols.

¹⁷⁶ Véase, como ejemplo, «Vida de pintores ingleses [Lives of Eminent British Painters, Sculptors and Artists (1829-33)] por Allan Cunningham», *El artista*. Madrid: 1835, vol. 2, pp. 109-112.

¹⁷⁷ Considérense como ejemplos estas dos ediciones: Walter Scott, *El talismán o Ricardo en Palestina*. Barcelona: por J.F. Piferrer, 1826, y Charles Dickens, *París y Londres en 1793*. Habana: Imprenta del Diario de la Marina, 1864.

¹⁷⁸ Falsificación de la carta de Lord Byron a Monsieur Galignani sobre los vampiros. Venecia, 27 de abril de 1819. AHN, Diversos, Colecciones, Autógrafos 12 (961); *El vampiro*. Novela atribuida a Lord Byron. Barcelona: Imprenta de Narciso Oliva, 1824; *Don Juan o el hijo de doña Inés*. Poema. Madrid: Imprenta y casa de la Unión Comercial, 1843, y Lord Byron/Telesforo de Trueba, «Fragmento traducido del sitio de Corinto. Poesía del célebre Lord Byron», *El artista*. Madrid: 1835, vol. 1, p. 64.

¹⁷⁹ Ángel Anaya, *An essay on Spanish literature*. London: George Smallfield, 1818 [con *Specimens of language and style in prose and verse*, entre ellos «Poema del Cid»].

¹⁸⁰ Garcilaso de la Vega, *Works*. Translated into english verse; with a critical and historical essay on Spanish poetry, and a life of the author, by J.H. Wiffen. London: Hurts, Robinson and co., 1823.

¹⁸¹ John Bowring, *Ancient poetry and romances of Spain*. Selected and translated by John Bowring. London: Taylor and Hessey, 1824 (Garcilaso, Góngora, Jorge Manrique, Luis de León).

¹⁸² Pedro Calderón de la Barca, *Dramas of Calderon, tragic, comic, and legendary. Translated from the Spanish, principally in the metre of the original*. Traducción de Denis F. MacCarthy. 2 vols. London: Charles Dolman, 1853.

¹⁸³ *Poems not dramatic by frey Lope Felix de Vega Carpio*, 1866. Traducción de Frederick William Cosens. BNE MS. 17781.

¹⁸⁴ *Modern poets and poetry of Spain*. London: Longman, Brown Green and Longmans, 1852. Kennedy ofreció y dedicó a la Biblioteca Na-

cional un ejemplar —el BNE 1/2420— que recibió una encuadernación especial para la ocasión con el escudo real de España. BNE Archivo de Secretaría, Caja 52.

¹⁸⁵ Benito Pérez Galdós, *Lady Perfecta*. Traducción de Mary Wharton. [Edinburgh]; London: [Colston and Co.], 1894.

¹⁸⁶ Merece la pena consignar la existencia de una traducción manuscrita autógrafa de *Mansfield Park* de Jane Austen hecha por José Jordán de Urrés y Azara en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, MS. 1093.

¹⁸⁷ Herbert Spencer, *La beneficencia*. Traducción de Miguel de Unamuno. Madrid: La España Moderna, 1893; Thomas Carlyle, *La revolución francesa*. Traducción de Miguel de Unamuno. Madrid: La España Moderna, S.A.; John Ruskin, *Unto this last (Hasta este último)*. Cuatro estudios sociales sobre los primeros principios de economía política. Traducción de M. Ciges Aparicio. Madrid: [José Blass y Cia., 1906]; Thomas Carlyle/Ralph W. Emerson, *Epistolario de Carlyle y Emerson*. Traducción de Luis de Terán. Madrid: La España Moderna, 1914; John Maynard Keynes, *Las consecuencias económicas de la paz*. Traducción directa del inglés por Juan Uña. Madrid: [Ángel Alcoy], 1920; Jane Austen, *Orgullo y prejuicio*. Novela. Traducción de José Jordán de Urrés y Azara. Madrid: Calpe, 1924; Ben Jonson, *Volpone o El Zorro*. Prólogo y adaptación de Luis Araquistáin. Madrid: España, 1929 ([Galo Sáez]); John Stuart Mill, *La libertad*. Traducción de Pablo de Azárate. Madrid: La Nave, 1931; George Borrow, *Los Zincali (Los gitanos de España)*. Traducción de Manuel Azaña. Madrid: [s.n., 1932 (Segovia: Tip. El Adelantado de Segovia)]; Bertrand Russell, *Libertad y organización: 1814-1914*. Traducción de León Felipe. Madrid: Espasa-Calpe, 1936, y Percy Bysshe Shelley, *Adonais, elegía a la muerte de John Keats*. Traducción de Manuel Altolaguirre. Madrid: Héroe, 1936.

¹⁸⁸ Arthur Conan Doyle, *Aventuras de Sherlock Holmes. Un crimen extraño*. Traducción de Julio y Ceferino Palencia. Madrid: [s.n.], 1909 ([Imp. «Gaceta Administrativa»]). Citamos esta edición porque el ejemplar BNE 4/20154 fue de Vicente Blasco Ibáñez; Thomas de Quincey, *Los últimos días de Kant*. Traducción de Edmundo González Blanco. Madrid: Mundo Latino, 1915; George Eliot, *Silas Marner: Novela*. Traducción de Isabel Oyarzábal. Madrid: [s.n.], 1919 ([Imp. Clásica Española]); Emily Brontë, *Cumbres borrascosas*. Traducción de Cipriano Montolín. [S.l.: s.n., 1921 (Madrid: Ta-

lles Poligráficos)]; Herbert G. Wells, *Breve historia del mundo*. Madrid: M. Aguilar, 1923?. Traducción de R. Atard; Gilbert Keith Chesterton, *El hombre eterno*. Traducción de Fernando de la Milla. Madrid-Buenos Aires: Poblet, 1930; Robert L. Stevenson, *La isla del tesoro*. Traducción de José Torroba. Ilustraciones de César Solans. Madrid: Espasa Calpe, 1934; Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*. Traducción de Juan Gili. Ilustraciones de Lola Anglada. Barcelona: Juventud, 1935, y Virginia Woolf, *Flush*. Traducción de Roser Cardús. Barcelona: Edicions de la Rosa dels Vents, 1938.

¹⁸⁹ A.S. Eddington, *Espacio, tiempo y gravitación*. Madrid-Barcelona: Calpe, 1922. Traducción de José María Plans y Freire.

¹⁹⁰ Ramiro de Maeztu, *Authority, Liberty and function in the light of the war*. London: George Allen & Unwin, [1916] (Unwin Brothers); José Martínez Ruiz, Azorín, *Don Juan*. Traducción de Catherine Alison Phillips. London: Chapman & Dodd, 1923; Miguel Asín Palacios, *Islam and the Divine Comedy*. Traducción de Harold Sunderland. London: [Hazell Watson & Viney], 1926; Miguel de Unamuno, *The life of Don Quixot and Sancho according to Miguel de Cervantes*. London-New York: Knopf, 1927; José Ortega y Gasset, *The modern theme*. Traducción de James Cleugh. London: [Stanhope Press, 1931]; Gregorio Marañón, *The evolution of sex and intersexual conditions*. Traducción de Warre B. Wells. London: George Allen & Unwin Ltd., [1932] (Working: Unwin Brothers Ltd.); José Martínez Ruiz, Azorín, *An hour of Spain between 1560 and 1590*. Traducción de Alice Raleigh con introducción de Salvador de Madariaga. London: Letchworth The Garden City Press, 1933; Ramón Pérez de Ayala, *Tiger Juan*. Traducción de Walter Starkie. London: Jonathan Cape, 1933; Ramón J. Sender, *Earmarked for hell*. [Imán]. Traducción de James Cleugh. [London]: Wishart & Co., 1934; Salvador de Madariaga, *Don Quixote: an introductory essay in psychology*. Oxford: [University Press. John Johnson]; Clarendon Press, 1935. Traducción de Salvador y Constance Helen Margaret de Madariaga, y Federico García Lorca, *Poems*. Traducción de Stephen Spender y J.L. Gili. Selección de R.M. Nadal. London: The Dolphin, 1939.

¹⁹¹ Gregorio Prieto/Ramón Pérez de Ayala, *An English garden... seven drawings and a poem*. London: Thomas Harris, 1936, y Gregorio Prieto/Henry Thomas, *The crafty farmer. A Spanish folk-tale entitled How a crafty farmer with the advice of his wife deceived some merchants*. Translated

with an introduction by Henry Thomas, Illustrated by Gregorio Prieto. London: The Dolphin Bookshop Edit., 1938.

¹⁹² Por ejemplo, *El apocalipsis del apóstol san Juan. Traducido al vascuence por el P. Fr. José Antonio de Uriarte*. Londres: s.i., 1857. Impreso por W. Billing en la casa del príncipe Louis-Lucien Bonaparte en una tirada de 51 ejemplares, o *El evangelio según san Mateo traducido al dialecto gallego de la versión castellana de Félix Torres Amat... precedido de algunas observaciones comparativas sobre la pronunciación gallega, asturiana, castellana y portuguesa por el Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. Traducción de José Sánchez de Santa María. Londres: s.n. (Strangeways and Walden), 1861.

¹⁹³ *El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesu-Cristo según S. Juan: [muestra de tipo para los Ciegos, sistema del Señor Moon]*. London: Sociedad Bíblica Britannica y Estrangera, 1869.

¹⁹⁴ Thomas Clarkson, *Clamores de los africanos contra los europeos sus opresores o examen del detestable comercio llamado de negros*. Londres: Harvey and Darnton, 1823, o *Consideraciones dirigidas a los habitantes de Europa sobre la iniquidad del comercio de los negros, por los miembros de la Sociedad de Amigos (llamados cuáqueros) en la Gran Bretaña e Irlanda*. Londres: Impreso por Harvey y Daron, 1825.

¹⁹⁵ Pío Baroja, *La ciudad de la niebla*. Londres-París: Thomas Nelson and Sons, [1912].

¹⁹⁶ *Por qué estamos en guerra. La justificación de la Gran Bretaña por individuos de la Facultad de Historia Moderna de Oxford*. Oxford: [Horace Hart], 1914; Gilbert Keith Chesterton, *Cartas a un viejo garibaldino*. Londres: Harrison & Sons, 1915; *El imperio británico en la guerra. Souvenir ilustrado de la guerra por el aire y por mar y tierra*. Londres: [s.n., s.a.] (Imp. Associated News-papers, Ltd.); Ramiro de Maeztu, *Inglaterra en armas: Una visita al frente*. Londres: Darling & Sar Limited, 1916, y F. Sancha (ilustrador), *Libro de horas amargas compuesto de refranes españoles*. Birmingham: Percival Jones, 1917.

¹⁹⁷ *Guerra y trabajo de España*. By Keystone Press Agency. London: The Press Department of the Spanish Embassy, 1938. Otros ejemplos: Fernando de los Ríos, *What's happening in Spain?*. London: Press Department of the Spanish Embassy in London, 1937, y Frederic Kenyon y James G. Mann, *Art treasures of Spain: results of a visit*. London: Press Department of the Spanish Embassy, 1937.

¹⁹⁸ *Oratio habita a D. Ioanne Colet decano Sancti Pauli ad clerum in conuocatione. Anno. M.D.xj.* [London: Richard Pynson, 1512?]. Pagó «medio penin por junio de 1522».

¹⁹⁹ *Vulgaria uiri doctissimi Guil. Hormani Csariburgensis*. Apud inclytam Londini urbem: [Printed by Richard Pynson], M.D.XIX. [1519] Cum priuilegio serenissimi regis Henrici eius nominis octauí. Don Hernando anotó «Este libro costó en Londres 16 penins por junio de 1522 y el ducado de oro vale 54 penins».

²⁰⁰ Para una visión de conjunto de su colección, véase José Luis Gonzalo Sánchez Molero, «Philippus, rex Hispaniae & Angliae: la biblioteca inglesa de Felipe II», en *Reales Sitios* (Madrid), 160 (2004), pp. 14-33.

²⁰¹ *Inventario de la biblioteca del Conde de Gondomar en la Casa del Sol de Valladolid*. BNE MS. 13594. Véase el inventario, con identificación y localización de ejemplares, en «Libros ingleses», *Ex bibliotheca gondomarensi*, <http://www.patrimonionacional.es/RealBiblioteca/gondo.htm>. El magisterio del Profesor Ian Michael al respecto de la sección inglesa de la Casa del Sol y del bibliotecario H. Taylor es imprescindible. Véase, entre otras aportaciones, el artículo citado en nota 93.

²⁰² Philip Sidney, *The Countesse of Pembrokes Arcadia*. London: imprinted by H.L. for Matthew Lownes, 1613. RB VI/66.

²⁰³ Francis Bacon, *Essayes*, Copia manuscrita de la edición de Londres: 1597. RB II/2426, fols. 124r-128r.

²⁰⁴ *The Councell book* [1582-1583]. BNE MS. 3821.

²⁰⁵ Véase Bouza, *op. cit.* (nota 7), pp. 95 y 280-282.

²⁰⁶ Como James Usher, *Annales veteris testa-*

menti a prima mundi origine deducti. Londini: ex officina J. Flesher, 1650. 2 vols. BNE 2/33913-14, o George Bate, *Elenchi motuum nuperorum in Angliae*. Londini: typis J. Flesher, prostant venalis apud R. Royston, 1663. BNE 2/66552.

²⁰⁷ William Alabaster, *Roxana tragoedia a plagiarij unguibus vindicata, aucta, & agnita ab authore Gulielmo Alabastro*. Londini: Excudebat Gulielmus Iones, 1632. BNE T 8522 (1), y Peter Hausted, *Senile odium. Comoedia Cantabrigiae publicè Academicis recitata in Collegio Reginali ab ejusdem Collegii iuventute...* Cantabrigiae: Ex Academiae celeberrimæ typographeo, 1633. BNE T 8522 (2).

²⁰⁸ Sigismondo Boldoni, *De augustissima urbe venetiaram*. S.I. [Padua]: n.i, n.a. en un volumen facticio de poesías latinas. BNE R 4594.

²⁰⁹ *Índice de los libros y manuscritos que posee don Gaspar de Jovellanos*. Sevilla, 1778. Una buena colección de textos de autores ingleses (Bacon, Milton, Pope, Dryden, Thomson, etc.). BNE MS. 21879(2). Ha sido publicada por Francisco Aguilar Piñal, *La biblioteca de Jovellanos* (1778). Madrid: CSIC: 1984.

²¹⁰ Alexander Pope, *Essai sur l'homme... Nouvelle édition avec l'original anglois*. Lausanne et a Geneve: chez Marc-Michel Bousquet et Compagnie, 1745. BNE 3/17815; Bonaventura van Overbeek, *Degli avanzi dell'antica Roma*. Londra: presso Tommaso Edlin, 1739. 2 vols. Encuadernación con las armas reales de Isabel de Farnesio. BNE ER 2026-27. Sobre las lecturas de la reina, con una pertinente comparación entre la España borbónica y el Reino Unido hannoveriano, véase María Luisa López-Vidriero, *The*

polished cornerstone of the temple. Queenly libraries of the Enlightenment. London: The British Library, 2006.

²¹¹ William Shakespeare, *Shakespear's works*. 6 vols. Oxford: Clarendon Press, 1771. Encuadernación en tafíete rojo con superlibros de la Universidad de Oxford. BNE T 4/9. La entrada se recoge puntualmente en el *Index Universalis* [de la Real Biblioteca Pública]. Letra S. BNE MS. 18837.

²¹² Thomas Hobbes, *Leviathan or the matter, forme and power of a Common-Wealth ecclesiasticall and civill*. London: printed for Andrew Crooke at the Green Dragon in St. Pauls Churchyard, 1651. BNE 2/1122. Procedencia Inner Temple Library. Sello «Inner Temple Library sold by order 1856».

²¹³ J.F. Manzano, *Poems by a slave in the island of Cuba recently librerated... with the history of the early life of the negro poet written by himself*. London: Thomas Ward and co, 1840. BNE U 4514.

²¹⁴ BNE MS. 17477.

²¹⁵ Francesco Colonna, *Hypnerotomachia Poliphili*. *Ubi humana omnia non nisi somnium esse docet, atque obiter plurima scitu sane quam digna commemorat*. Venetiis: Aldus Manutius (diciembre, 1499). Procedencia Henry Howard, Duque de Norfolk, Royal Society, Londres [«Soc. Reg. Lond. ex dono Henr. Howard Norfolciensis»]. Fundación Lázaro Galdiano, Madrid, inv. 11571. Agradezco a J.A. Yeves su amabilidad enorme en la localización de esta obra que él ha documentado de la manera más erudita.

